

***Informe ejecutivo sobre
Condiciones de vida de la población en el
municipio de Córdoba***

IESA (CSIC) – Ayuntamiento de Córdoba

2009-2010

Índice

<u>INTRODUCCIÓN</u>	4
<u>1. ANÁLISIS DE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA POBLACIÓN EN CÓRDOBA SEGÚN LA POSICIÓN DE LOS HOGARES RESPECTO AL UMBRAL DE POBREZA</u>	5
<u>1.1. HOGARES CORDOBESES: TAMAÑO Y COMPOSICIÓN</u>	5
<u>1.2. SITUACIÓN ECONÓMICA DE LOS HOGARES</u>	5
<u>1.3. EMPLEO Y CONDICIONES LABORALES</u>	11
<u>1.4. CONCILIACIÓN DE LA VIDA FAMILIAR Y LABORAL</u>	13
<u>1.5. EDUCACIÓN</u>	13
<u>1.6. CONDICIONES DE SALUD</u>	15
<u>1.7. CONDICIONES DE LA VIVIENDA Y EL ENTORNO</u>	16
<u>1.8. SERVICIOS SOCIALES. DISCAPACIDAD Y DEPENDENCIA</u>	21
<u>1.9. RELACIONES SOCIALES Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA</u>	25
<u>1.10. VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN SOCIAL Y DEL ESTADO DE BIENESTAR EN ANDALUCÍA Y CÓRDOBA</u>	27
<u>1.11. SATISFACCIÓN CON LA VIDA EN SU CONJUNTO</u>	31
<u>1.12. DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LA POBREZA</u>	32
<u>2. ANÁLISIS DE LOS HOGARES SEGÚN SUS CONDICIONES DE VIDA: EL EJE INCLUSIÓN – EXCLUSIÓN</u>	33
<u>2.1. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS HOGARES</u>	38
<u>2.2. SITUACIÓN LABORAL DE LOS HOGARES CORDOBESES</u>	40
<u>2.3. SITUACIÓN ECONÓMICA DE LOS HOGARES</u>	43
<u>2.3. NIVEL DE ESTUDIOS</u>	45
<u>2.4. SALUD</u>	47

<u>2.5. CARACTERÍSTICAS DE LAS VIVIENDAS EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA</u>	48
<u>2.6. RELACIONES CON EL SISTEMA DE PROTECCIÓN SOCIAL</u>	52
<u>2.7. OPINIONES Y ACTITUDES</u>	54
<u>2.8. EL TERRITORIO: DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES EN LOS DISTRITOS Y EN LOS BARRIOS</u>	55
<u>3. CUANTIFICACIÓN DE PERFILES DE AFECTADOS POR LA VULNERABILIDAD Y LA EXCLUSIÓN SOCIAL</u>	57
<u>4. ESQUEMA METODOLÓGICO</u>	58
<u>4.1. DISEÑO DE LA ENCUESTA</u>	59
<u>4.1.1. La Muestra</u>	60

Introducción

El objetivo de este informe es presentar, a modo de resumen, los principales resultados de la Encuesta sobre Condiciones de Vida de la Población en Córdoba, 2009-2010, parte de la investigación que tiene como objetivo realizar un diagnóstico de las condiciones de vida de la población general cordobesa sin olvidar las circunstancias de pobreza y exclusión social que enfrenta parte de los hogares en la actualidad.

Para sistematizar la información, este informe expone la información en 3 epígrafes: el primero analiza las condiciones de vida de los hogares teniendo en cuenta la situación de los hogares en relación al umbral de pobreza, el segundo analiza los tipos de hogar que se identifican en función de sus condiciones de vida y el tercero muestra una cuantificación de algunos perfiles de hogares vulnerables o en riesgo de exclusión social.

El capítulo metodológico de la investigación, desarrollado ampliamente, se encuentra en el *Documento titulado Estudio diagnóstico las condiciones de vida de la población en Córdoba*, por lo que aquí solamente se hace referencia a las dos decisiones metodológicas fundamentales de la investigación:

1. Para cuantificar la pobreza relativa de los hogares se ha realizado una clasificación de los mismos teniendo en cuenta un umbral de pobreza (60% del ingreso mediano cordobés) ponderado con la escala de equivalencia de la OCDE.
2. Para identificar los tipos de hogar y situarlos en los diferentes espacios sociales se realizó la siguiente clasificación: puesto que los espacios sociales se pueden dividir entre la zona de Inclusión (segura), de vulnerabilidad (de riesgo) y de exclusión, el objetivo ha sido conocer en qué zona se encuentran los hogares cordobeses y cuáles son sus características.

1. Análisis de las condiciones de vida de la población en Córdoba según la posición de los hogares respecto al umbral de pobreza.

A continuación se recogen los aspectos más destacados y característicos de la población mostrando la situación particular de los hogares y de sus miembros según su nivel de ingresos.

1.1. Hogares cordobeses: Tamaño y composición

- **Tamaño medio** del hogar cordobés: el tamaño medio del hogar en Córdoba está en torno a tres miembros (3,1). Según el nivel de ingresos de sus miembros -pobres y no pobres- los hogares presentan un tamaño aproximado no mostrando diferencias significativas.
- **Tipos de hogares** más frecuentes: los pluripersonales con núcleos familiares nucleares (78,6%), por el contrario, los hogares unipersonales constituyen un porcentaje bajo (3,3%). El resto de hogares cordobeses (18,1%) son: extensos con o sin familiares, multifamiliares, familiares sin núcleo u hogares no familiares, esto es, sin vínculo entre los miembros.
- **Tipo de familias:** dentro de la tipología mayoritaria de hogares –hogares pluripersonales con núcleos familiares nucleares- prevalecen principalmente las familias compuestas por una pareja con sus hijos/as (60,6%), seguida de las familias formadas por parejas sin hijos/as (11%) y por las familias monoparentales (7%)

1.2. Situación económica de los hogares

Partimos de la hipótesis de que la sociedad que estudiamos genera desigualdad entre los hogares que se manifiesta de diferentes modos entre los que se encuentra la pobreza. Por tanto, en el estudio se mide la pobreza de los hogares como un indicador de desigualdad que no tiene que ir acompañada necesariamente por privación y pobreza en el sentido absoluto del término, lo que supondría la imposibilidad de satisfacer necesidades consideradas básicas para la vida.

Para medir el alcance de la desigualdad es imprescindible conocer los ingresos de los hogares y establecer comparaciones entre ellos. Con este objetivo preguntamos a los hogares los ingresos netos mensuales que perciben y a continuación se calcula la mediana, que será la medida que nos permita situar a los hogares por encima o por debajo del umbral de pobreza. Este umbral es una medida utilizada en las sociedades contemporáneas avanzadas y significa que el 60% de los ingresos medianos de un lugar determinado es el límite bajo el cual se sitúa la pobreza. Para situar a los hogares por encima o por debajo del umbral de pobreza es imprescindible poder compararlos y las comparaciones solo pueden realizarse entre iguales, es decir, no es posible comparar la situación de un hogar compuesto por cuatro miembros con la de un hogar unipersonal. Dado que las diferencias entre los hogares son muchas, necesitamos construir una unidad de medida nueva que nos permita igualar a todos los hogares y tener en cuenta las economías de escala que se producen en ellos. Esta maniobra se realiza utilizando una escala de equivalencia, cuyo sistema de ponderación atiende a las consideraciones anteriores asignando un valor diferente a cada miembro del hogar y permite avanzar resultados por unidad de consumo o unidad equivalente. Es decir, nos permite conocer los ingresos de los hogares como si todos tuvieran el mismo tamaño y economías de escala.

La medición de la pobreza a través de los ingresos del hogar no tiene en cuenta otros aspectos como los *ingresos indirectos*¹ (el uso de la sanidad, del sistema educativo, del sistema de servicios sociales, el uso gratuito de infraestructuras, etc.) que suponen para los hogares otra forma de ingreso. Es por tanto, una medida de desigualdad de los hogares en relación a sus ingresos y no una medición de situaciones de privación.

Nivel de ingresos en los hogares

- **Ingreso mediano:** el ingreso mediano de los hogares cordobeses se sitúa en 795 euros al mes por unidad equivalente, por tanto el umbral de pobreza queda situado en 477 euros/mes. Los hogares cuyos ingresos sean superiores a dicho umbral no se consideran pobres y los situados por debajo se consideran pobres en diferente grado según experimenten situación de pobreza leve o grave.

Tabla 1. Distribución de hogares en relación al umbral de pobreza

Ingresos imputados

1 En economía, también llamados Salario Social.

Estratos de Ingresos		Porcentaje de hogares	Número de hogares
NO POBREZA	> Ingreso Mediano	49	56.904
	Entre IMe - 60% IMe	27	31.163
POBREZA	Pobreza leve (60% - 40% del IMe)	14	16.316
	Pobreza grave (< 40% del IMe)	9	10.687
TOTAL		100	115.070

Fuente: Encuesta sobre Condiciones de Vida de la Población en Córdoba- IESA (E-0917).

- Distribución de hogares según su posición en relación al umbral:** En general, la mayor parte de los hogares cordobeses (76%), más de $\frac{3}{4}$, se encuentra en una situación económica que se califica como no pobre, es decir, sus ingresos se sitúan por encima del umbral considerado como de pobreza. En este grupo de población no todos los hogares tienen el mismo ingreso: el 49% (56.904 hogares) tiene ingresos superiores al ingreso mediano de la ciudad y el 27% (31.163 hogares) tiene unos ingresos que se sitúan entre el ingreso mediano y el límite considerado como umbral de pobreza. Si todos los hogares fueran una unidad de consumo equivalente (mismo tamaño y mismas economías de escala) el 14% se situaría bajo el umbral en situación de pobreza leve y el 9% en situación de pobreza grave (10.687 hogares). Ser clasificado como un hogar pobre no significa necesariamente experimentar dificultades para la supervivencia, pues como se ha dicho, los ingresos son una parte de la riqueza de los hogares, si bien la pobreza grave merece una consideración especial.

Transferencias públicas que perciben los hogares

Las transferencias son ingresos (*salario social o ingresos indirectos*) que perciben algunos hogares por parte del Estado en forma de prestaciones, subsidios, pensiones o ayudas de diferente naturaleza. En este epígrafe veremos cómo se distribuyen las transferencias entre los hogares cordobeses.

- Transferencias públicas más frecuentes:** son las pensiones de jubilación (12,6%) y viudedad (4%), prestación por desempleo y subsidio agrario (3,3%), incapacidad en sus distintas modalidades (2,1%) y otras en concepto de libros, medicinas (1,4%), ayudas específicas de los servicios sociales, etc. La proporción de población que no percibe transferencias públicas se puede considerar elevado (72,3%).

El Estado de Bienestar español proporciona transferencias a determinados colectivos cuando se han adquirido derechos sociales, si bien, sus cuantías son bajas en general. En casos como las pensiones contributivas su cuantía se calcula en función de las cotizaciones personales, aunque siempre con un tope. Como muestran los datos, el Estado de Bienestar aporta transferencias a un grupo no muy elevado de hogares en Córdoba que, en su mayor parte, están relacionadas con la participación en el mercado de trabajo.

- **Transferencias públicas recibidas según posición respecto al umbral:** la población cuyos ingresos se sitúan sobre el umbral de pobreza responde a la misma pauta que el conjunto de la ciudadanía cordobesa, la proporción de población que no recibe ninguna transferencia pública (75,5%) es muy superior a la de hogares que sí perciben alguna, pues las condiciones de vida de aquellos son más elevadas (niveles de ingresos superiores, empleo, etc.). La población cuyos ingresos se sitúan bajo el umbral de pobreza, también se caracteriza por percibir pocas transferencias públicas (60,8%) aunque su proporción es algo mayor. Las pensiones por jubilación y viudedad son las que se perciben con más frecuencia, y a continuación las prestaciones que se relacionan con el desempleo: prestación por desempleo (4%) y ayuda familiar una vez finalizado el paro (2,7%), esta última ayuda es especialmente significativa entre la población en situación de pobreza grave (5,1%).

Niveles de gastos en el hogar

- **Gasto de los hogares:** El gasto medio de los hogares cordobeses se sitúa entre los 901 y 1.200 euros. El 23,8% se sitúa en un nivel de gasto inferior a dicho intervalo y el 28,6% en un nivel superior.
- **Gasto de los hogares según posición respecto al umbral:** La proporción de hogares cuyos ingresos se sitúan en los intervalos centrales de gasto (51,7%) y en el nivel superior (9,5%) es más alto que la proporción de hogares pobres en estos mismos intervalos. El nivel de gasto de los hogares situados bajo el umbral se sitúa también mayoritariamente en los intervalos centrales (39,8%) –situado más cerca de los 601 euros que de los 2.100-, sin embargo otro porcentaje de hogares similar se sitúa en el nivel de gasto inferior (32,5%) al tiempo que es sumamente bajo el número de hogares situados en el nivel de gasto superior (0,8%). En definitiva se observa que el gasto de los hogares situados bajo el umbral de pobreza es bastante menor que el de los hogares situados por encima.

Percepción de la situación económica familiar y estabilidad de los ingresos

- **Percepción situación económica:** la percepción que tiene la población cordobesa de la situación económica de sus propios hogares es, mayoritariamente que se las van apañando (71,8%), si bien, el 23,1% considera que su estado es confortable, por encima de la media. La percepción de la situación del hogar en términos negativos, es decir, considerar que su familia es pobre (3,8%) o muy pobre (0,1%) es poco frecuente. Las explicaciones de la autopercepción de la situación familiar tiene varias explicaciones posibles, pero una de ellas apunta la posibilidad de que las personas ajustan sus expectativas y valoraciones al entorno en el que se desenvuelven y realizan sus comparaciones entre pares.
- **Percepción de la estabilidad de los ingresos de los hogares cordobeses:** La mayoría de los cordobeses declara que los ingresos de su hogar son estables (56,8). Si embargo habría que hacer algunos matices, siendo el principal que la inestabilidad de los ingresos es mayor en el Distrito Sur y que existen diferencias en cuanto a la estabilidad en función de los ingresos de los hogares.
- **Percepción de la estabilidad de los ingresos según posición respecto al umbral:** la diferencia entre los hogares que se sitúan bajo el umbral de la pobreza y los hogares situados sobre el umbral es sustancial, pues, en el 63,2% de los hogares no pobres los ingresos son estables, mientras que esa misma estabilidad tan sólo se produce en el 35,9% de los hogares pobres. De igual forma, los ingresos son más inestables en los hogares pobres, alejándose de la situación generalizada de los hogares cordobeses, ya que un 23,5% de los ingresos familiares no son nada estables frente al 4,5% de los hogares no pobres.

Estrategias de reducción de gasto para el mantenimiento de la economía familiar en momentos de crisis

- **Estrategias de reducción de gasto:** ante problemas económicos, la estrategia prioritaria en los hogares consiste en reducir los niveles de gasto. En estos casos, los hogares cordobeses comienzan por la reducción de los gastos de ocio y tiempo libre (57,5%), seguida de la reducción o supresión del consumo de calefacción o aire acondicionado (32,4%) y de la compra de algunos alimentos para reducir gastos

(27,6%). Antes de pedir ayuda económica a instituciones públicas (6,8% de los hogares), las familias optan por consumir sus propios ahorros (27,4%) y/o pedir ayuda económica a sus familiares (12,4%). Después de adoptar estas medidas, los hogares continúan reduciendo sus niveles de gasto dejando de pagar algunos recibos -luz, agua o gas (7%), la comunidad (5,4%), alquiler o hipoteca (4%)-. Tras estas situaciones, las estrategias de los hogares son: dejar de comprar medicinas (1,3%), cambiar de vivienda (1,1%), vender propiedades (0,9%), o dejar de comprar alimentos básicos semanalmente (0,5%), situaciones todas ellas que no dejan de ser drásticas a pesar de afectar a un porcentaje muy reducido de hogares.

- **Estrategias prioritarias de reducción de gasto según posición respecto al umbral:** las diferencias económicas de partida determinan, en cierto modo, alguna variación en las estrategias a utilizar en casos de crisis económicas, aunque éstas no son estadísticamente muy relevantes. En este sentido, los hogares no pobres reducen gastos de ocio (51,1%) y reducen o suprimen el consumo de calefacción o aire acondicionado (26,3%). Sin embargo, antes de dejar de comprar algunos alimentos (20,1%), optan por consumir sus propios ahorros (22,6%) posiblemente con la intención de poder continuar con su nivel de vida. No es el caso de los hogares pobres que antes se privan de comprar algunos alimentos (51,8%) en lugar de consumir sus ahorros (42,9%) dado que, como se ha visto, éstos son menores y conservarlos puede aportar cierta seguridad ante la incertidumbre o la previsión de que su situación económica pudiera empeorar. De la misma forma, los hogares no pobres dejan de pagar los recibos de luz, el agua o el gas (4,3%) antes de dirigirse a instituciones públicas para pedir ayuda (4%) posiblemente porque antes no se hayan visto obligados a ello siendo una práctica poco habitual en su vida. No es el caso de las familias pobres que, tras pedir ayuda a familiares (30,4%), recurren a la ayuda de las instituciones (16,1%) para no dejar de pagar los recibos. En esta estrategia opera muy probablemente el miedo al estigma que suponía tradicionalmente el recurso a los servicios sociales. Finalmente, la diferencia más acusada tiene que ver las estrategias últimas que las familias adoptan y que hemos considerado más drásticas. Así los hogares no pobres, ante estas situaciones, lo último que hacen es dejar de comprar medicinas (0,4%), antes cambian de vivienda o venden propiedades; por el contrario, los hogares pobres recurren a estas medidas después de dejar de comprar medicinas (4,3%), posiblemente para estas familias, ante situaciones extremas, la conservación de bienes materiales les proporcione mayor seguridad siendo la salud, en estos casos, menos valorada.

1.3. Empleo y condiciones laborales

- **Tasa de actividad y tasa de paro:** la situación general del mercado de trabajo en Córdoba no difiere esencialmente de la situación que vive Andalucía. Así, utilizando como referencia de análisis las tasas de actividad y de paro respectivamente, encontramos que la tasa de actividad en Córdoba (57,3%)² es algo inferior a la de Andalucía (58,3%)³, mientras que la tasa de paro (30,3%)⁴ es ligeramente superior a la de Andalucía (26,3%)⁵. Estas diferencias pueden deberse a las diferencias metodológicas y muestrales que existen entre ambas Encuestas, pues, la Encuesta sobre condiciones de vida de la población en Córdoba se basa en una muestra específica para la ciudad, mientras que no es este el caso de la EPA.
- **Tiempo de búsqueda de empleo:** algo más de la mitad de la población parada de Córdoba busca empleo desde hace un año (54,2%). La proporción de personas que se encuentran en esta situación disminuye según aumenta el tiempo de búsqueda. Esta pauta es la seguida por la población con ingresos superiores al 60% del ingreso mediano –no pobres- en cuya composición son mayoritarias las personas que buscan empleo desde hace menos de seis meses (34,9%), En cambio, a las personas pobres la búsqueda de empleo le resulta más difícil debiendo dedicar más tiempo a este asunto.
- **Estabilidad en el empleo:** se puede considerar alta a tenor del tiempo de permanencia en el último trabajo. Tomando como referencia los últimos cinco años, el 23,9% de la población no ha estado ningún mes parada y las que lo han estado ha sido durante un periodo entre uno y doce meses (9,6%), reduciéndose el porcentaje de personas paradas en los intervalos de tiempo mayor. Al igual que ocurriera con el tiempo de búsqueda de empleo esta situación también se relaciona con los ingresos económicos de la población. La población con ingresos superiores presenta un comportamiento similar al conjunto de la ciudadanía cordobesa, siendo más elevada (con bastante diferencia) la proporción de personas que no ha estado ningún mes en paro (28%) frente al porcentaje de personas pobres (6,1%), cuya situación principal en los últimos cinco años es haber estado parada entre uno y doce meses (10,2%).
- **Tipo de empleo:** el trabajo por cuenta ajena (82,7%) prepondera sobre el trabajo por cuenta propia (11,2%). En este caso, el nivel de ingresos de las personas no es un factor determinante. Sí lo es cuando se trata de trabajos informales o irregulares: sólo el

2 Encuesta sobre condiciones de vida de la población en Córdoba, IESA-2009.

3 Encuesta sobre Población Activa, 2009 (Cuarto Trimestre), Instituto Nacional de Estadística.

4 Encuesta sobre condiciones de vida de la población en Córdoba, IESA-2009.

5 Encuesta sobre Población Activa, 2009 (Cuarto Trimestre), Instituto Nacional de Estadística.

4,1% de la población no pobre los realiza, frente al 11,3% de la población con ingresos inferiores. Por último, la alternancia del empleo con la formación mediante programas (talleres de empleo, escuelas taller o casas de oficio) es una situación profesional de la que se beneficia la población cordobesa, pero en menor medida (0,3%), no habiendo diferencias en base a la situación económica de las familias.

- **Relación seguridad social:** en base a la relación con la seguridad social de las personas que están trabajando o lo han hecho, la práctica totalidad están o han estado dados de alta -92,8%-, frente al 7% que no lo está. En este sentido, se puede decir que en Córdoba priman las situaciones laborales regulares frente a las irregulares, también si se considera el nivel de ingresos de la población, esto es, la situación económica de las familias no introduce cambios en esta pauta aunque sí lo hace en la intensidad, así: el 14,6% de la población pobre ha estado en una situación irregular frente al 5% de la población no pobre. Según género, el 12,6% de las mujeres no estuvo dada de alta en la seguridad social mientras trabajaba, pero en el caso de los hombres, la proporción es del 2,1%.
- **Tipo de jornada laboral:** considerando ahora el tipo de jornada laboral como otro aspecto más de las condiciones laborales, se observa que priman las jornadas laborales completas (89%) frente a las jornadas a tiempo parcial (10,6%). También en este caso, el nivel de ingresos no introduce un cambio de pauta.
- **Tipos de trabajos:** respecto a los trabajos actuales en Córdoba, se podría afirmar que en Córdoba existen tres grandes grupos: (1) los trabajos no cualificados (20,4%); (2) los de restauración, protección, comercio y personales (17,8%), así como los artesanos, manufacturas, construcción y minería (17,6%); y (3) los técnicos y profesionales tanto científicos e intelectuales como de apoyo que, en ambos casos, constituyen el 13%. A estas categorías les sigue los trabajos de corte administrativo (6,8%) y los operarios de instalaciones y maquinaria (6,4%). Considerando el nivel de ingresos de las personas trabajadoras, encontramos que la proporción más elevada de trabajadores no cualificados son pobres: 32,9% frente al 17,1% de los trabajadores no pobres. Por el contrario, la proporción es menos elevada cuando se trata de puestos de técnicos y profesionales científicos e intelectuales: 3,9% frente al 15,3% del conjunto de trabajadores no pobres.

1.4. Conciliación de la vida familiar y laboral

- **Grado de dificultad** de los hogares cordobeses para compatibilizar el trabajo fuera del hogar con la atención y el cuidado de los hijos e hijas menores: la situación más habitual es tener dificultad para compatibilizar el trabajo fuera del hogar con su atención y cuidado, así, para el 14,3% de los hogares les resulta complicado compatibilizar dichas actividades frente al 7,9% que no tiene dificultad. El nivel de ingresos de los hogares no introduce cambios en esta pauta aunque sí se vive con diferente intensidad, en este sentido, los hogares con mayores ingresos económicos tienen más dificultad para compatibilizar cuidado de hijos/as menores con su trabajo (15,7%) que aquellos con ingresos inferiores (9,7%), posiblemente porque los dos miembros principales de la unidad familiar de hogares no pobres responden al modelo posmoderno de hogar con dos ocupados a tiempo completo, de ahí que su nivel de ingresos sea superior, y/o bien debido a su escasa red de apoyos familiares.
- Principales **personas cuidadoras** de los hijos/as: en Córdoba las principales personas cuidadoras de los hijos/as son, con bastante diferencia, las madres, seguidas de los padres, abuelas y de ambos abuelos. A partir de estas personas cuidadoras y atendiendo al tipo de situación, la pauta de las familias para confiar el cuidado de sus hijos/as a otras personas cambia, así: ante situaciones más puntuales, como los meses de vacaciones escolares o situaciones imprevistas del día a día, después de recurrir a los abuelos, las familias optan por contratar a una persona para ello y/o acudir a otro miembro de la familia antes que depositar el cuidado de sus hijos sólo al abuelo, aunque, en el caso de la época de vacaciones, los cuidados del abuelo son ligeramente superiores a los recibidos a través de cursos de vacaciones o ludotecas. Sin embargo, esta tendencia cambia cuando se trata de situaciones más prolongadas como puede ser el cuidado de menores de tres años que no van a guardería, en este caso los padres anteponen la figura del abuelo como cuidador a una persona contratada para ello o a otro miembro de la familia.

1.5. Educación

- **Nivel de estudios:** el nivel de estudios primarios completos (bachiller elemental, ESO, EGB) es el que más prevalece en la población cordobesa (27,4%), optando por el Bachiller superior o equivalentes para continuar sus estudios (11,6%) frente a estudios de FP de nivel medio o superior (6,6% en ambos casos). Las personas con estudios primarios pero sin completar suponen también una proporción importante de la

población (24,1%), siendo mayor el porcentaje de personas que fue cinco o más años a la escuela (16,5%) frente al que lo hizo durante menos tiempo (7,6%). Con respecto a los estudios universitarios, el nivel de grado superior es ligeramente más alto que el de grado medio (9% y 8,8% respectivamente), por el contrario, el analfabetismo en Córdoba afecta al 2,8% de la población. El analfabetismo fue un problema para la población española derivado de un acceso desigual de la población a los recursos. Desde que el sistema educativo se universalizó y se consideró obligatoria la enseñanza primaria, se ha erradicado el analfabetismo entre las generaciones posteriores, si bien, el analfabetismo afecta aún a un porcentaje de población mayor de 60 años compuesto fundamentalmente por mujeres, a consecuencia de la desigualdad de género también en el acceso a los recursos.

- **Nivel de estudios según posición respecto al umbral:** la situación económica de los hogares incide de forma contundente en el nivel de estudios alcanzado por sus miembros. En este sentido, aunque la mayoría de la población no pobre y pobre coincide en el nivel de estudios alcanzado –estudios primarios completos y sin completar-, la tendencia e intensidad con respecto a la población general se rompe al comprobar que la mayor proporción de los miembros de hogares pobres posee niveles más bajos de estudios frente a los procedentes de hogares no pobres, así, por ejemplo, el 13,8% de las personas pobres es analfabeta frente al 1,7% de las personas no pobres⁶. La incidencia de los ingresos en el nivel de educación es aún más patente al considerar el nivel de educación relativo de la población cordobesa (el nivel alcanzado en relación a la media alcanzada por la generación de pertenencia), así: la proporción de población pobre con un nivel educativo bajo supera en 20 puntos porcentuales al porcentaje de población no pobre (45,8% frente al 25,8%), por el contrario, el 30% de la población no pobre tiene un nivel alto frente al 12,5 de la población pobre o, todavía más alejado, frente al 8,6% de la población cuyos ingresos se encuentran por debajo del 40% del ingreso mediano –pobres graves-.
- **Asistencia al colegio:** la asistencia a la escuela por parte de los menores en edad escolar –menores de 16 años- se realiza con una frecuencia alta, la proporción mayor

⁶ En esta situación se conjugan diferentes variables, resultado de los procesos que se producen en sociedades complejas. Como sabemos, el analfabetismo se concentra entre población mayor, fundamentalmente mujeres, que no pudieron acceder al sistema educativo. En el caso de las mujeres tampoco participaron en el empleo, si bien, trabajaron duro en tareas reproductivas a lo largo su vida. Al alcanzar la edad de jubilación estas mujeres pueden acceder a una pensión no contributiva de cuantía baja, o bien, se convierten en viudas con pensiones también muy bajas (la esperanza de vida de las mujeres es superior a la de los hombres). Esta conjunción de variables explica porqué el analfabetismo es también más frecuente entre la población cuyos ingresos se sitúa bajo el umbral de pobreza.

está formada por las personas que asisten siempre salvo por enfermedad (86,1%), no obstante, anotar que el porcentaje de personas que no asiste nunca o casi nunca (8,8%), aunque bajo, supera bastante al de los que no pueden asistir a veces (0,1%). El nivel de ingresos de la población no incide en la asistencia de los menores a la escuela, encontrando que tanto personas no pobres como pobres presentan la misma tendencia e intensidad en las situaciones antes señaladas para el conjunto de la población, incluso el problema de absentismo escolar afecta casi por igual a los no pobres (8,4%) como a los pobres (8%). También es pequeña la diferencia entre chicas y chicos, aunque estos últimos son algo más absentistas.

1.6. Condiciones de salud

Condiciones de salud

- **Valoración del estado de salud:** la valoración de la propia salud que realiza la ciudadanía cordobesa es bastante positiva: prima la consideración de disfrutar de buena salud (86,7%) frente a tener una salud regular (9,9%) o mala (3,2%). Con carácter general, pues, son muy pocas las personas que poseen una percepción negativa de su salud.
- **Valoración del estado de salud según posición respecto al umbral:** a pesar de que la mayoría de la ciudadanía cordobesa considera bueno su estado de salud, éste se valora de forma diferente por la población según el nivel de ingresos, así: el 2,7% de las personas no pobres considera que su salud es mala o muy mala frente a la consideración de los miembros de hogares pobres que aumenta hasta el 5,1%; o bien, el 88,3% de las personas no pobres considera que su estado de salud es bueno o muy bueno, mientras que para los pobres esta valoración desciende 7,2 puntos porcentuales hasta el 81,1%, sin duda porque las condiciones de salud de los miembros pertenecientes a hogares no pobres también son superiores.

Cobertura sanitaria

- **Posesión tarjeta sanitaria:** La práctica totalidad de la población cordobesa posee tarjeta sanitaria, siendo el seguro público de la Seguridad Social el más habitual en los hogares (84,7%), o bien, alternando éste con un seguro privado a la vez aunque, en este caso, los hogares que han optado por esta alternativa son minoritarios (9,3%), como también lo son los hogares que tienen contratado un seguro privado (3,6%) o un seguro público de mutualidades (2,2%).

- **Seguro médico según posición respecto al umbral:** Todos los hogares cordobeses, con independencia de su nivel de ingresos, utilizan en mayor medida el seguro público de la Seguridad Social, especialmente lo hacen los hogares pobres (92,6%). La opción de complementar el seguro público con otro privado es una alternativa que muestra desigualdad entre los hogares, así, es una práctica que utiliza el 11,4% de los hogares no pobres frente al 2,7% de los hogares pobres. Con respecto al uso de los seguros privados, a pesar de existir una diferencia menor entre los hogares no pobres (4,1%) y los pobres (2,1%), resaltar que, en este último caso, dicha opción es únicamente adoptada por los hogares en situación de pobreza leve.

1.7. Condiciones de la vivienda y el entorno

Antigüedad de las viviendas

- **Edad de las viviendas/antigüedad:** Las viviendas cordobesas se pueden considerar de reciente construcción dado que la mitad de éstas -50%- tiene entre 18 y 47 años (construidas entre 1981 y 1970), seguido del 23,2% de las viviendas que tiene entre 17 y menos de 8 años. Sólo el 11,2% de las viviendas ha sido construido entre 1951 y antes de 1950 teniendo en la actualidad entre 48 y más de 57 años.

Régimen de tenencia de la vivienda principal y posesión de segunda vivienda

- **Régimen tenencia vivienda principal** El régimen de tenencia o disfrute de la vivienda más habitual en Córdoba es la propiedad (86%), seguido del alquiler (11,3) y de la cesión (2,6%) y, por cada uno de estas modalidades, el mecanismo de acceso a las mismas que más prima es el régimen libre a través del mercado (84%) frente al de protección oficial (16%). El nivel de los ingresos de los hogares tiene una clara incidencia en la tenencia y vía de acceso a las viviendas, aunque no es determinante. Así, como no podía ser de otra forma, los hogares cuyos ingresos son inferiores al umbral de pobreza acceden a la compra de vivienda en menor medida (76%) que los hogares cuyos ingresos son superiores (89,1%), utilizando como estrategia alternativa el alquiler de la misma: el 20,2% de los hogares situados bajo el umbral encuentran en el alquiler la vía para acceder a la vivienda frente al 8,5% de los hogares con ingresos superiores al umbral. De igual forma, aumentan entre los hogares pobres las situaciones de tenencia de vivienda irregular: un 3,7% de viviendas son cedidas frente

al 2,4% que se produce entre los hogares no pobres.

- **Posesión segunda vivienda:** la mayoría de los hogares cordobeses no posee una segunda o más viviendas en propiedad (82,3%). Los hogares que, por el contrario, sí poseen otra/s vivienda/s además de la habitual (17,4%) suelen utilizarla como segunda residencia (10,6%), o bien, la/s tiene/n vacía (4,2%) o alquilada (2,6%). La pauta de tenencia de segunda vivienda se reproduce si se tienen en cuenta los ingresos del hogar. De modo que, la proporción mayor de segundas residencias pertenecen a los hogares no pobres (19,6%), no obstante, hay que señalar que dicha proporción supera en sólo 9 puntos porcentuales al porcentaje de hogares pobres que también poseen una segunda vivienda (10,6%).

Gastos que las familias invierten en vivienda

- **Gastos mensuales en el pago de la hipoteca o del alquiler:** más de la mitad de las viviendas cordobesas están pagadas completamente, de modo que el 58% de los hogares no tiene gastos mensuales que destinar al pago de la hipoteca o del alquiler de su vivienda por encontrarse en esta situación. Por el contrario, aquellas familias cuya vivienda sí les supone un gasto mensual en estos conceptos (35,6%), éste oscila entre 201 y 600 euros (22,7% de los hogares) al mes, situándose el gasto medio en vivienda en Córdoba en 444 euros/mes. El porcentaje de hogares cuyos gastos se concentran en los extremos es similar, a saber: el 6,1% paga hasta 100 y 200 euros y el 6,8% paga entre 601 y más de 700 euros.
- **Gastos mensuales según posición respecto al umbral:** los hogares no pobres tienen un comportamiento similar al del resto de la ciudad, es decir, la mayoría (57,3%) tiene pagada la vivienda, la circunstancia de impago no se da en este tipo de hogares y el 35,2% está pagando alquiler o hipoteca actualmente. El gasto medio de los hogares con ingresos superiores al umbral de pobreza es de 492 euros/mes. En lo referente a los hogares con ingresos situados bajo el umbral, encontramos que la proporción de estos hogares que tienen pagada su vivienda es ligeramente mayor (60,3%), viviendas que pertenecen casi con total seguridad a población mayor. El impago se da, aunque con frecuencia no alcanza al 1% de la población mientras que el 36,7% paga alquiler o hipoteca de su vivienda. Como media se destinan 295 euros/mes al pago de la vivienda. La mayor diferencia se observa en el nivel de gasto que cada tipo de hogar destina al pago de la hipoteca o del alquiler, pues tanto los hogares situados por encima como los hogares situados bajo el umbral de pobreza, destinan al pago de su vivienda entre 201 y 600 euros al mes. La diferencia se sitúa en el nivel de gasto que pueden asumir, de

modo que hay una proporción mayor de hogares con ingresos superiores al umbral (24,4%) que asume mayor nivel de gasto que los hogares pobres (17,3%).

Tamaño y confortabilidad de las viviendas

- **Tamaño de las viviendas cordobesas:** se puede considerar que éstas son grandes, el 35% tiene entre 80 y 119m², seguida de un 30,8% que tiene entre 50 y 79m². También el porcentaje de las viviendas que tiene más de 120m² es considerable (17%), sólo el 2,4% tiene menos de 50m².
- **Tamaño de las viviendas según posición respecto al umbral:** Hogares pobres y no pobres han accedido en una proporción similar a viviendas menores de 80 metros cuadrados. La diferencia que introducen los ingresos se aprecia con nitidez en la proporción de hogares de cada tipo que han podido acceder a las viviendas con mayor superficie de 120m² o más: 7% de los hogares pobres frente al 20,1% de los hogares no pobres.
- **Confortabilidad de las viviendas:** si, junto a la superficie de la vivienda, también se considera el número de miembros que en ella habita, el espacio disponible que resulta para satisfacer las necesidades familiares es más que suficiente en la mayoría de los hogares cordobeses, así: en casi la mitad de las viviendas (46,2%) la superficie por persona sigue siendo holgada (más de 29m²), normal (20-29m²) en un 24,1% de los hogares y estrecha (10-19m²) en un 14,5%. Con menos de 10m² sólo existe un 0,4% de los casos considerados hacinamiento.
- **Confortabilidad de las viviendas según posición respecto al umbral:** si se tiene en cuenta el nivel de ingresos de los hogares, se pueden introducir algunos matices, así, aunque un porcentaje considerable de hogares pobres vive en una vivienda con superficie holgada (43%), el porcentaje de éstos disminuye en aquellas situaciones normales (14%), viéndose más afectados por la estrechez (16,6%) y el hacinamiento (1,5%) que los hogares no pobres (13,9% y 0,1% respectivamente).

Estado de conservación y equipamiento de las viviendas

- **Estado de las viviendas:** en términos generales, el estado de la vivienda en Córdoba es bueno. Esta opinión es la que comparte la gran mayoría (89,7%) de la ciudadanía cordobesa que afirma que el estado de conservación de su vivienda es muy bueno o bueno, mientras que solamente el 0,9% piensa que está en muy mal o mal estado.

- **Bienes de equipamiento del hogar:** el aire acondicionado como bien destinado a la climatización de la vivienda está incorporado en la mayoría de los hogares, aunque el porcentaje es menor en los hogares pobres (74,6%) frente a los hogares no pobres (88%). En cuanto a la lavadora como equipamiento auxiliar para el desarrollo de tareas domésticas, ésta forma parte de todos los hogares no existiendo apenas diferencias entre ellos. De igual forma, un porcentaje alto de los hogares dispone de teléfono móvil, siendo superior en el caso de los hogares pobres (44,5%), aunque éste porcentaje disminuye con respecto al resto de hogares cuando se trata del uso de más de un teléfono móvil. En el 43% de los hogares existe al menos un PC, pero tan sólo en el 27,9% de los hogares pobres, reduciéndose drásticamente el porcentaje cuando se trata de más de uno (8,2%). De la misma forma, sólo en el 26,3% de los hogares pobres existe conexión a Internet frente al 62,1% de los hogares no pobres.
- **Valoración problemas sociales:** El problema que la población percibe como el más importante es la existencia de familias sin trabajo en la vida del barrio o zonas en las que se ubican los hogares cordobeses (47%). Las situaciones relativas a la salud ambiental le siguen en importancia: ruido (43,9%) y suciedad en las calles (40%). En relación con este asunto, la contaminación de aire es una situación considerada importante por el 25,3% de las familias. A tenor de estos resultados, se puede decir que la conciencia ambiental de la ciudadanía cordobesa no se limita a las grandes cuestiones o al discurso mayoritario sobre medio ambiente, como muestra el hecho de que sus preocupaciones inmediatas tienen que ver con sus condiciones de vida y se relacionan fundamentalmente con el entorno más inmediato. Otros problemas percibidos importantes tienen una dimensión social, como: concentración de población inmigrante (28,9%), delincuencia y vandalismo (29%) y la situación de soledad de personas mayores que no tienen ayuda (27,3%). En el otro extremo, es decir, las situaciones consideradas poco o nada importantes son las relativas al estado de las viviendas, al acceso o aislamiento del barrio, así como a otros problemas relacionados con la exclusión social como la prostitución, la mendicidad o asentamiento de chabolas, así como el botellón.
- **Valoración de problemas sociales que pueden darse en el entorno según posición en relación al umbral:** el principal problema percibido por las familias no pobres es el ruido frente al problema de desempleo considerado por las familias pobres. Asimismo, para la población cuyos ingresos se sitúan por encima del umbral, la contaminación del aire en su barrio es más importante que la soledad de personas mayores o el problema de drogas (consumo y tráfico), el alcoholismo, o los relacionados con el conflicto y la

inseguridad ciudadana -riñas y peleas-, lo que indica que esta población se ubica en barrios cohesionados que permiten alcanzar unos estándares de vida altos. Sin embargo, la población con ingresos situada bajo el umbral asigna más importancia, en su barrio, a estos últimos problemas, dando una idea de las dinámicas tan diferentes que operan en unos barrios y en otros y, en consecuencia, del tipo de ciudadanía que puede ejercerse según la zona en la que se habite.

1.8. Servicios sociales. Discapacidad y dependencia

Frecuentación de los Servicios Sociales y ONG

La satisfacción de las necesidades sociales que son competencia de los Servicios Sociales se realiza mayoritariamente en la red pública de los servicios sociales. Nos ha parecido interesante contrastar este dato preguntando por la fuente de donde se proveen de cuidados y servicios: la red pública, la red privada (tercer sector) y mercado.

- **Uso de los Servicios Sociales y de otras organizaciones:** La población cordobesa, en general, hace un uso escaso de los Servicios Sociales y/o de otro tipo de organizaciones (ONGs o asociaciones) para solicitar algún tipo de ayuda. Así, durante el último año, el 87,3% de los hogares cordobeses nunca ha utilizado los Servicios Sociales, este porcentaje se incrementa hasta el 95,8% cuando se trata de las ONG,s o asociaciones. Entre las familias que han usado los Servicios Sociales (12,2%), el mayor porcentaje de éstas manifiesta haberlo hecho sólo una vez (5,4%). Encontramos, por tanto un bajo índice de frecuentación de cualquier red, en particular de la red privada. El análisis según ingresos confirma que los servicios sociales son utilizados principalmente por hogares con dificultades, como muestra el hecho de que sea el 21,1% de la población con bajos ingresos los que han tenido contacto con los servicios sociales, mientras que solo el 9,4% de los hogares con ingresos superiores al umbral se han dirigido a dicho sistema.
- **Uso de los Servicios Sociales y de otras organizaciones según posición respecto al umbral:** el nivel de ingresos de los hogares determina el uso de los Servicios Sociales para solicitar ayuda, es decir, la escasez de ingresos es la principal necesidad expresada por los ciudadanos y ciudadanas (necesidad efectiva, entendida como demanda). En concreto, los servicios sociales son el recurso al que acuden los hogares pobres con más frecuencia actualmente, son los usuarios principales de éstos, así el 20,9% ha hecho uso de los Servicios Sociales para pedir ayuda frente al 4,5% que se

ha dirigido a ONG o asociaciones. De los hogares con ingresos bajo el umbral que han optado por los Servicios Sociales para solucionar sus problemas, el 10,2% acudió una vez. Los hogares que han acudido con mayor frecuencia (dos o tres veces) presentan porcentajes mucho más bajos que disminuyen conforme avanza la frecuencia. Por otra parte, existen programas de atención que requieren a los usuarios su participación y asistencia o el control de sus situaciones que incrementaría la frecuencia con la que acuden. A tenor de estos datos, no se podría hablar de la existencia de una conducta dependiente de las familias con ingresos bajos respecto de los Servicios Sociales. Los hogares con ingresos superiores al umbral, por el contrario, hacen un uso menor de los Servicios Sociales (8,8%) –acudiendo sólo una vez el 3,9% de los hogares–, pero, de igual forma, para la resolución de sus problemas recurren a ellos con mayor frecuencia que a las ONG o asociaciones (red privada, en el 2,4% de las ocasiones).

- **Motivos o situaciones que han motivado el uso de los Servicios Sociales y de otras organizaciones:** Las demandas que plantean los ciudadanos y ciudadanas en los servicios sociales responden a la fragmentación de la desigualdad en diferentes ejes, que ha diversificado los problemas sociales que finalmente cristalizan como demandas de ayuda. Buena parte de las demandas que se formulan en los Servicios Sociales exigen una actuación coordinada con otros sistemas de protección social para ser satisfechas (vivienda, empleo, salud, educación), como se evidencia al analizar las motivaciones para acudir a los Servicios Sociales: problemas de cuidado de personas mayores o dependientes (45,2%), problemas económicos entendidos como ingresos insuficientes (31,9%), problemas de desempleo (21,7%), problemas de salud (19,7%) y problemas de vivienda (9,6%).
- **Demandas planteadas en los Servicios Sociales según posición respecto al umbral:** La situación económica o nivel de ingresos de los hogares determinan las necesidades que afectan a los hogares, tal como muestran las necesidades expresadas por los ciudadanos y ciudadanas. Las demandas más significativas de los hogares cuyos ingresos se sitúan bajo el umbral de pobreza están directamente relacionadas con las dificultades económicas, sus principales problemas son: dificultades económicas (46,7%), desempleo (35%), cuidado de personas mayores o dependientes (25,2%) y vivienda (21,7%). Estos problemas afectan espacialmente a los hogares cuyos ingresos se encuentran por debajo del 40% del ingreso mediano (hogares en situación de pobreza grave), siendo los problemas económicos la demanda del 65,9% de los hogares seguidos por el desempleo que plantea el 51,2% de los hogares. Los hogares

en situación de pobreza grave son los principales afectados por situaciones de violencia o conflicto social o marginación, al menos, los únicos que expresan su necesidad, pues han demandado ayuda ante problemas de drogas u otras adicciones (5,3%) y de malos tratos (4,2%). Los hogares cuyos ingresos se sitúan sobre el umbral de pobreza también experimentan problemas y situaciones difíciles, sin embargo, son de otra naturaleza y no se relacionan de manera directa con la pobreza. Se trata más bien de satisfacer otros problemas que afectan a la calidad de vida y a la prevención de riesgos sociales como pueden ser, por ejemplo, atención a personas con discapacidad, la necesidad de conciliar la vida laboral y familiar, etc. Por tanto, los problemas relacionados con el cuidado de personas mayores o dependientes (59,8%) y con la salud (18,3%) se convierten en prioritarios. Los problemas económicos afectan también a este tipo de hogar, si bien, en menor proporción (21,1% frente al 46,7% de los hogares pobres).

Discapacidad y dependencia

- **Discapacidad y dependencia en los hogares:** en el 9,3% de los hogares cordobeses existe una persona con problemas de autonomía para desempeñar tareas de la vida cotidiana que necesita ayuda continuada. En el 88,1% de los hogares con esta situación vive una persona en estas circunstancias, sin embargo, hay también hogares en los que conviven dos personas (10,1%) con problemas de dependencia. Sur, Fuensanta y Noroeste son los hogares en los que se da con mayor frecuencia, y también se encuentra diferencia en relación con los ingresos del hogar, aunque ésta no es muy amplia. La diferencia más elevada, en función de los ingresos, se encuentra en la incidencia de la prevalencia: es decir, mientras que en los hogares con ingresos superiores al umbral no se encuentran casos en los que varios miembros sufran problemas de dependencia, entre los hogares con ingresos inferiores, el 6,3% dice tener tres miembros del hogar con necesidad de ayuda para desempeñar actividades como levantarse, vestirse, asearse o comer.
- **Solicitud o percepción de ayudas públicas para la atención de personas dependientes según posición respecto al umbral:** el 37,2% de los hogares con alguna persona con discapacidad, o con problemas de autonomía para la realización de las actividades básicas de la vida diaria, no la ha solicitado aún, frente al 61,6% que sí lo ha hecho. Del total de solicitantes, el 28,4% ya recibe una ayuda para ello y puesto que se trata de un recurso universalizado, las razones para no percibir la ayuda son de naturaleza administrativa: bien en que se encuentran en trámite de baremación, o bien

la situación ya está baremada pero su condiciones corresponden al nivel que comenzará a ser atendido en el próximo año. Considerando el nivel de ingresos de los hogares, no hay diferencias significativas en cuanto a las solicitudes, si bien, la proporción de hogares pobres que percibe ayuda es menor, diferencia que probablemente se deba también al procedimiento administrativo para la resolución de la ayuda y al nivel de discapacidad.

Valoración de los Servicios Sociales

- Los problemas que se plantean en los servicios sociales son complejos por lo general y no suelen tener una respuesta sencilla ni inmediata. Las necesidades que se expresan en ellos (demandas) son la concreción de problemas generados por procesos y dinámicas sociales en las que se entretajan causas que se convierten en efectos y éstos, a su vez, en causa de otros problemas, creando círculos viciosos difíciles de romper. Se trata, ciertamente de situaciones de difícil resolución, en la mayoría de las ocasiones porque conciernen a diferentes sistemas del agregado de Bienestar, que exceden el ámbito de competencias de los Servicios Sociales. Los servicios sociales resuelven o ayudan a resolver la mayoría de las situaciones que se les plantean, ahora bien, el sistema encuentra más o menos dificultades según el grado de complejidad de las mismas, por tanto, como muestran los datos cuánto más abarcable sea una demanda más capacidad de respuesta tienen los servicios sociales. De los sistemas de protección social existentes, el segundo más valorado por la ciudadanía, tanto por los hogares pobre como por los no pobres, es el sistema público de servicios sociales, y el tercero es el sistema de atención a la dependencia, por delante de otros sistemas como el educativo, el de protección de desempleo, el de vivienda, o el de pensiones.
- Con el objetivo de realizar un análisis algo más detallado de la distribución de los hogares pobres se ha realizado una agrupación de zonas socioeconómicas homogéneas que permiten analizar los datos con un nivel de representatividad mayor que la que puede ofrecer el barrio. como el educativo, el de protección de desempleo, el de vivienda, o el de pensiones.
- **Valoración según posición respecto al umbral:** el nivel de ingresos de las familias introduce diferencias en la valoración. Los hogares con ingresos superiores al 60% del ingreso mediano tienen una valoración mayoritariamente positiva de la atención, servicios o recursos percibidos y declaran que los Servicios Sociales les han ayudado a resolver sus problemas son un 44,6% de los casos. Las situaciones que presentan los hogares con ingresos inferiores al umbral son más complejas de resolver, por tanto, la

capacidad de acción de los Servicios Sociales es menor, a pesar de lo cual, el 27,6% declara que les han ayudado mucho o bastante. La complejidad de los problemas está presente una vez más cuando el 20,6% estos hogares declaran que les han ayudado algo. Muy probablemente se trata de actuaciones que forman parte de problemas complejos, multidimensionales y que los Servicios Sociales resuelven en el marco de sus competencias con los recursos a su alcance, si bien, esto no impide que los ciudadanos sientan frustración por no haber podido solucionar sus problemas.

1.9. RELACIONES SOCIALES Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Relaciones sociales

- **Sociabilidad formal:** destaca la escasa participación social en organizaciones y grupos voluntarios (entre el 2-11%). Considerando el tipo de organizaciones, se puede decir que las preferencias asociativas de la ciudadanía cordobesa son variadas, así, las cinco asociaciones o grupos formales que más grado de participación concentran son: sindicatos (11,4%), asociaciones vecinales (10,3%), hermandades y cofradías (8,6%), asociaciones de padres y madres –AMPAS- (6,9%) y asociaciones culturales, artísticas, musicales (5,1%). Situándonos en el extremo contrario del ranking, las organizaciones que aglutinan menor número de miembros son: las ecologistas (1,8%), peñas (2,9%), asociaciones de autoayuda (3%) y partidos políticos (3,1%).
- **Participación en organizaciones y asociaciones voluntarias (sociabilidad formal) según nivel de ingresos:** el nivel de ingresos de los hogares incide en la participación formal de sus miembros en asociaciones o grupos voluntarios, así, tenemos que los hogares cuyos ingresos se encuentran por encima del 60% del ingreso mediano – hogares no pobres- siguen la pauta mayoritaria de la ciudad en su conjunto, participando de forma más intensa en las organizaciones voluntarias arriba indicadas. Por el contrario, la participación formal de los hogares pobres –aquellos cuyos ingresos se encuentran por debajo del 60% del ingreso mediano- coincide sólo en parte con esta pauta: asociaciones vecinales y hermandades y cofradías se colocan en primer lugar, por encima de sindicatos, también, dentro de las cinco asociaciones que aglutinan más personas, figuran las asociaciones de mujeres y las religiosas.
- **Sociabilidad informal:** la frecuencia con la que los ciudadanos y ciudadanas cordobesas suelen quedar con otras personas difiere en función de quiénes sean éstas,

esto es, del vínculo que les une a ellas. Así, con los familiares que viven en la misma casa se suele quedar a diario (43,1%), no obstante, el porcentaje de quienes no suelen quedar nunca también se podría considerar elevado (17,5%). Cuando se trata de otros familiares, la frecuencia más habitual para quedar es semanalmente (39,8%) y mensualmente (18,4%), sin embargo, con personas vecinas se suele quedar menos -un 63,9% no queda nunca-. Con los amigos/as se suele quedar con una frecuencia semanal (37,4), aunque, al igual que ocurriera con los familiares con los que se convive, el porcentaje de personas que no queda nunca con los amigos también es considerable (24,2%), situándose incluso por detrás de los vecinos/as.

- **Frecuencia de relaciones sociales informales según posición respecto al umbral:** el nivel de ingresos de los hogares introduce algunos matices en las relaciones de sus miembros. Los miembros de hogares pobres suelen quedar de forma más frecuente con personas pertenecientes a su red familiar, así como con amigos y vecinos, sin embargo, sus relaciones con compañeros/as de trabajo son débiles, luego, se podría decir que la diversidad de su red social es más limitada que la de las personas de hogares no pobres, obteniendo, por tanto, menos beneficios de su participación social informal (información, apoyo social, recursos, etc.).
- **Nivel de confianza:** la población cordobesa suele ser cauta con otras personas tanto en sus relaciones de ámbito público como privado. En concreto, respecto al grado de confianza en la gente, encontramos que algo más de la mitad de las personas encuestadas considera que nunca se es lo bastante precavido en el trato con la gente (63,8%) frente a las que opinan que se puede confiar en la mayoría de la gente (29,1%). Este grado de confianza disminuye aún más en los miembros de hogares cuyo nivel de ingresos se encuentra por debajo del 60% del ingreso mediano, esto es, en los hogares pobres (19,6% frente al 32% de los hogares no pobres).

Participación política

- **Participación política en Córdoba a través del voto:** respecto a las elecciones municipales 2007 y las autonómicas 2008, algo más de la mitad de los hogares participaron a través del voto. El nivel de ingresos de los hogares introduce algunas diferencias en la participación política de sus miembros. Así, la participación política a través del voto de las familias con ingresos superiores al 60% del ingreso mediano – no pobres- es más elevada que las que poseen ingresos inferiores, presentando un comportamiento similar a la pauta mayoritaria de la ciudad en su conjunto. Sin embargo,

la proporción de voto disminuye algo cuando también lo hace el nivel de ingresos de las familias, siendo ésta ligeramente más pequeña en las elecciones autonómicas.

Participación religiosa

- **Posición de la ciudadanía cordobesa ante la religión:** la población cordobesa se considera mayoritariamente creyente, siendo el porcentaje de hogares agnósticos o ateos poco significativo en Córdoba. El nivel de ingresos de los hogares no introduce cambios importantes en este sentido.
- **Religión profesada:** centrándonos en la población creyente, la religión más profesada en Córdoba es la católica, los hogares cristianos no católicos, musulmanes o de otras religiones no representan un porcentaje significativo. Tampoco en este caso la situación económica de los hogares revela una situación diferente. No obstante, apuntar que el porcentaje mayor de hogares musulmanes o que profesan otra religión son aquellos cuyos ingresos son más bajos, en concreto, los hogares que se encuentran por debajo del 40% del ingreso mediano –hogares pobres graves- (0,5% y 0,7% respectivamente), este aspecto podría estar vinculado a la presencia de personas de otra nacionalidad y con problemas económicos.
- **Práctica religiosa:** aunque la población en Córdoba es mayoritariamente creyente, la práctica de su religión mediante la asistencia a misa o a otros actos religiosos no es muy elevada. Así, el acto al que más se asiste son las celebraciones (51,7%) y la asistencia una vez a la semana es ligeramente superior (16,5%) al de aquellas personas que no lo hace nunca (13,5%). La frecuencia con la que se asiste a misa o actos religiosos en Córdoba es mayor en los hogares con niveles de ingresos inferiores y, dentro de éstos, en mayor medida en los hogares cuyos ingresos se encuentran por debajo del 40% del ingreso mediano, así, por ejemplo, el 23,2% de los hogares pobres graves asiste una vez a la semana a dichos actos frente al 8,8% de los hogares pobres leves.

1.10. VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN SOCIAL Y DEL ESTADO DE BIENESTAR EN ANDALUCÍA Y CÓRDOBA

Valoración de la situación social

- **Valoración de la presencia de otras nacionalidades según posición respecto al umbral:** con respecto a la valoración que realizan las personas encuestadas sobre la cantidad de personas de nacionalidad distinta que habitan en su barrio, más de la mitad considera que hay pocas personas. Esta proporción disminuye ligeramente cuando también lo hacen los ingresos de los hogares, los hogares con menos ingresos perciben una mayor presencia de personas de otra nacionalidad en sus barrios. Sur, Poniente Sur y Fuensanta son los barrios en los que, según los entrevistados/as, se ubica más población de nacionalidades diferente a la suya.

La convivencia con personas de otras nacionalidades no es un hecho relevante para la ciudadanía, pues la mayoría se declara indiferente ante esta situación. No obstante, los ingresos de los hogares mediatiza esta percepción en cierto modo, siendo algo más negativa entre los que cuentan con niveles de ingresos más bajos. En concreto, el 21,2% de las personas con ingresos situados bajo el umbral de pobreza opina que su presencia es molesta, frente al 17% de las personas con ingresos superiores al umbral de pobreza. Esta opinión se podría explicar, entre otros factores, por el actual escenario de crisis. La pérdida de empleo ha supuesto una disminución de los ingresos de los hogares que, en ocasiones, tienen que acudir a los servicios sociales en busca de ayuda. En este contexto, los hogares más desfavorecidos se sienten en competencia con los hogares formados por personas inmigrantes que también se encuentran en situación de vulnerabilidad económica y en busca de empleo.

Desigualdades sociales

- **Valoración de las desigualdades sociales según posición en relación al umbral:** La existencia de desigualdades sociales tanto en Córdoba como en Andalucía es percibida por la mayoría de la población, existiendo en ambos casos una opinión similar: algo más de la mitad piensa que existen muchas desigualdades sociales (61%) frente a la que opina que existen pocas (en torno al 5%) o ninguna desigualdad social (en torno al 0,6%). Estas desigualdades, sobre todo en el caso de Córdoba, son percibidas con más intensidad por las personas pertenecientes a hogares con ingresos inferiores al umbral de pobreza, en particular por las que se encuentran en situación de pobreza grave.
- **Valoración de la evolución de las desigualdades sociales según posición en relación al umbral:** El aumento de estas desigualdades en los últimos 10 años también es percibido por la población cordobesa, y esto en proporción similar tanto para el caso

de Andalucía como para el de Córdoba (en torno al 46%). Como se ha comentado más arriba, en la valoración de las desigualdades sociales influye el nivel de ingresos. En este caso, los miembros de hogares con ingresos inferiores al umbral de pobreza perciben que las desigualdades sociales han aumentado en los últimos diez años en mayor medida que los demás hogares.

Problemas que afectan a Córdoba y a sus familias

- **Problemas más importantes en Córdoba:** el paro y el desempleo encabezan, con bastante diferencia, el ranking de los problemas más importantes de Córdoba (67,2%), sin embargo, parece que este problema no se traduce directamente en problemas de ingresos insuficientes para vivir, pues éste es un problema solo para el 7,6% de la población. De igual forma, el problema de la economía y del tejido productivo sólo es percibido como tal por un 6,1% de las personas encuestadas. También, son considerados problemas importantes los relacionados con el tráfico, el urbanismo y la seguridad ciudadana. A estos problemas les siguen otros de distinta índole y de menor intensidad: servicios públicos insuficientes (7,3%), grupos percibidos como causa de problemas sociales (4,9%), problemas de accesibilidad y movilidad (3,9%) problemas relacionados con la vivienda (3,8%), falta de zonas verdes y espacios de ocio (2%). Como se puede ver, la mayor parte de los problemas tienen una causa estructural por lo que difícilmente podrán ser resueltos por los servicios sociales.
- **Problemas más importantes en Córdoba según posición respecto al umbral:** el nivel de los ingresos del hogar determina en cierta medida la consideración de los problemas que afectan actualmente a Córdoba. En este sentido, salvo ligeras variaciones, las personas de hogares con ingresos superiores coinciden en destacar como problemas de la ciudad los mismos que los percibidos por el conjunto de la población. En el caso de los hogares pobres los problemas percibidos como más importantes son los mismos, si bien, los problemas de ingresos insuficientes, los relacionados con la economía y el tejido productivo, así como los de vivienda son percibidos de forma más intensa.
- **Problemas más importantes de las familias cordobesas:** considerando los problemas que afectan a la familia, de nuevo el problema de paro se considera el más importante (29,6%), aunque, en este caso, la vinculación con el problema de unos ingresos insuficientes para vivir es más estrecha (11,7%). Cuestiones relacionadas con la salud, vivienda, recursos sociales, educación, son consideradas también problemas

importantes, pero en menor medida. Por el contrario, el 16% de los hogares no tiene ningún problema.

- **Problemas más importantes de las familias según posición respecto al umbral:** al igual que pasara con la valoración de los problemas que afectan a la ciudad, en el ámbito familiar el problema principal es el paro (29,6%) y a continuación la insuficiencia de los ingresos (11,7%). Los barrios más afectados por el desempleo son Periferia, Levante y Sur. El problema de paro, aún afectando en el mismo orden –primer lugar- a hogares no pobres y pobres, en éstos últimos se sufre con mayor intensidad (42% frente al 25,8%), así como los relacionados con esta situación: ingresos bajos (19,1%), insuficiencia de recursos (5,3%). Por último, también se observa una diferencia importante en la proporción de hogares que no sufren ningún problema: el 17,7% de los hogares no pobres frente al 10,5 % de los hogares pobres, luego, el nivel de ingresos condiciona la valoración que las familias tienen de su situación.

Valoración del Estado de Bienestar Social

- **Valoración de los servicios públicos de bienestar en Córdoba:** Relativo a la valoración de los sistemas o servicios públicos de protección, utilizando una escala en la que 10 es la valoración máxima y 0 la mínima, prima la valoración media, así, más de la mitad de los sistemas analizados han sido valorados con una puntuación media (entre 4 y 6 pts.), sólo dos obtienen una valoración baja (entre 0 y 3 pts.) y uno la valoración máxima (entre 7 y 10 pts.). En concreto, la Atención Sanitaria ha sido el servicio público mejor valorado por la población cordobesa. Dependencia, Servicios Sociales, Protección por desempleo y Educación, son los servicios que obtienen una valoración media y, finalmente, Pensiones para la tercera edad y Vivienda son los dos sistemas públicos peor valorados.
- **Valoración de los servicios públicos de bienestar según posición en relación al umbral:** las personas que pertenecen a tipos diferentes de hogar determinados por el nivel de ingresos, valoran de manera diferente los sistemas públicos de protección social analizados. En este sentido, los miembros de hogares con ingresos inferiores al umbral de pobreza valoran peor al sistema de protección por Desempleo frente a los hogares con ingresos superiores quienes, coincidiendo con el conjunto de la población cordobesa, los valora con una puntuación media. Asimismo, con respecto a las Pensiones de la tercera edad, aún coincidiendo los dos tipos de hogares en su baja valoración, la de los hogares pobres es más intensa. Los miembros de hogares pobres,

si bien asignan una valoración media a Servicios Sociales y de la atención de la Dependencia al igual que los demás, su valoración es más alta, posiblemente por ser usuarios o usuarios potenciales de dichos servicios. Los Servicios Sociales obtienen su valoración media más alta en los Distritos de Poniente Norte, Norte, Levante y Centro (6,1 y 5,8 de media, respectivamente en una escala 0-10).

- **Evolución de los servicios públicos de bienestar en Córdoba según posición respecto al umbral:** con respecto a la evolución experimentada por estos sistemas o servicios públicos, según la valoración de la población cordobesa, tres han experimentado cambios positivos y, por el contrario, tres han empeorado, sólo uno se mantiene igual a juicio de la ciudadanía. Así, el sistema de atención Sanitaria es el que experimenta la mejora más significativa, seguido de Dependencia y de los Servicios Sociales, debido con alta probabilidad al avance positivo en la consolidación del sistema de atención a la Dependencia y al incremento de recursos y de mejora a la atención experimentado por los Servicios sociales. En el lado opuesto, empeorando, se sitúan Vivienda, Educación y Desempleo. Las Pensiones para la tercera edad es el servicio que, según la valoración de la población cordobesa, se mantiene igual. Considerando ahora la valoración de las personas en base al nivel de ingresos de sus hogares, encontramos que éstos no ejercen una influencia significativa en la misma. En este sentido, apuntar solamente que la intensidad con la que los miembros de hogares pobres valoran el empeoramiento de Educación y de la prestación por Desempleo es más intensa que la de los hogares no pobres. Por el contrario, los miembros de hogares no pobres son más rotundos a la hora de expresar el empeoramiento de la situación en lo que se refiere a servicios relacionados con la Vivienda.
- **Inversión de los servicios públicos de bienestar en Córdoba:** el Estado de bienestar goza de una evidente legitimidad social, que se traduce en la valoración positiva de los sistemas de protección social como en la opinión mayoritaria que afirma que el gobierno competente debería realizar inversiones mayores, incluyendo por supuesto a los servicios sociales. Esta valoración es compartida por todas las personas, con independencia de su nivel de ingresos.

1.11. SATISFACCIÓN CON LA VIDA EN SU CONJUNTO

- **Satisfacción con la vida en su conjunto según posición respecto al umbral:** el aspecto más destacado es el grado de satisfacción tan elevado que posee la población

cordobesa con respecto a su vida en conjunto. Esta tendencia se mantiene al margen de las condiciones económicas de los hogares, en este sentido, tanto personas de hogares con ingresos superiores al 60% del ingreso mediano –hogares no pobres- como de hogares con ingresos inferiores a este porcentaje –hogares pobres- coinciden en esta valoración positiva de su vida. Ahora bien, el grado de satisfacción se produce en distinta intensidad al considerar estos niveles de ingresos, así, como era de esperar, en los hogares pobres la satisfacción de las personas con su vida se produce en menor proporción (77,9%), por el contrario, las personas pertenecientes a hogares con ingresos superiores se sienten más satisfechas con su vida (80,2%).

1.12. DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LA POBREZA

- **Hogares en los distritos según posición respecto al umbral:** los hogares más ricos se sitúan fundamentalmente en los distritos Poniente Sur, Centro y Norte. A continuación, los hogares con ingresos algo más bajos que no han cruzado el umbral, se distribuyen mayoritariamente entre Levante, Centro y Noroeste. Los hogares que viven en situación de pobreza leve se agrupan sobre todo el Levante, en Noroeste y en Poniente Sur. Por último los hogares en situación de pobreza grave se agrupan en Sur, Centro y Poniente Sur. En este último barrio coexisten todo tipo de hogares, si bien, se aprecia una tendencia a la dualización del distrito: tiene uno de los porcentajes más altos de hogares ricos y uno de los más altos de hogares pobres en situación de pobreza grave.
- **Hogares en zonas socioeconómicas:** los hogares con los mayores ingresos se encuentran en mayor medida en las zonas obreras de Levante y Sur y en las zonas de clase media-alta de Poniente. Por su parte los hogares con ingresos más bajos, los hogares que tienen una situación de pobreza grave se concentran en las zonas obreras de Norte y Poniente, en zonas obreras de Levante y Sur y en zonas con altos niveles de exclusión. Las Zonas obreras de Levante y Sur y las Zonas obreras de Norte y Poniente son las más polarizadas porque en ellas se sitúan los porcentajes más altos de hogares con más ingresos y con menos.

2. ANÁLISIS DE LOS HOGARES SEGÚN SUS CONDICIONES DE VIDA: EL EJE INCLUSIÓN – EXCLUSIÓN

El 40,6% de los hogares de Córdoba se sitúa en el espacio social de la inclusión, a saber, sus condiciones de vida les permiten vivir según o por encima de los estándares considerados normales, participar socialmente, tener relaciones sociales significativas, etc. Son los que ocupan una posición más segura, pues, tienen un riesgo muy bajo de convertirse en hogares excluidos. Se trata de hogares que no sufren problemas que puedan asociarse a una situación de riesgo de vulnerabilidad. A continuación se encuentran dos tipos de hogar diferentes entre sí, pero con una situación algo más vulnerable. Los hogares con recursos bajos suponen prácticamente el 18% del total. El problema fundamental de estos hogares no es de exclusión, sino de carencia de ingresos económicos o la insuficiencia de los mismos para satisfacer sus necesidades, su situación podría mejorar mediante un instrumento como los IMI o la Renta Básica de ciudadanía. Los hogares formados por personas mayores vulnerables son el 23,6%. Los hogares excluidos del mercado de trabajo, el 11,5%, ha perdido el principal instrumento de inclusión social y el mecanismo para satisfacer sus necesidades y ejercer sus derechos, a saber el empleo. Los hogares que se encuentran en situación de exclusión son los que experimentan de manera simultánea problemas en todas las dimensiones relacionadas con el bienestar social. Se trata del 6,4% de la población, que carece de la capacidad de mejorar sus condiciones de vida por sí sola.

Tabla 2. Tipos de hogar según condiciones de vida y situación en el eje inclusión - exclusión

ESPACIOS SOCIALES		Porcentaje de Hogares	Número de hogares Estimado
INCLUSIÓN	Incluidos (hogares seguros)	40,6	46.696
VULNERABILIDAD	Con recursos bajos (riesgo social)	18,0	20.713
	Mayores vulnerables (riesgo social)	23,6	27.156
EXCLUSIÓN	Excluidos del mercado de trabajo (riesgo social)	11,5	13.179
	Excluidos (acumulación de problemas sociales)	6,4	7.326
Total		100	115.070

Fuente: Encuesta sobre Condiciones de Vida de la población en Córdoba-IESA (E-0917).

La interpretación de estos datos puede ser enmarcada en el escenario social contemporáneo que se caracteriza por el incremento de la vulnerabilidad social asociada cambios producidos en el mercado de trabajo, en el ámbito económico, social y político, que se concretan en nuevos riesgos sociales. Las características de los hogares son las siguientes:

a. Hogares incluidos

Éstos son los que presentan una situación más positiva en todos los aspectos analizados, diferenciándose claramente del resto de hogares.

Si analizamos la situación laboral de los miembros de estos hogares, la mayoría se encuentran en situación de actividad con sus miembros ocupados. En cuanto al nivel educativo, la persona principal ha alcanzado estudios de nivel alto (universitarios o secundarios), pudiendo clasificar el nivel de educación relativo del hogar alto o muy alto. La salud de los miembros del hogar sigue también esta pauta de ausencia de problemas, dado que no hay personas que presenten mala salud o necesidad de ayuda. Los niveles de integración social son positivos, puesto que tienen relaciones frecuentes con familiares y conocidos, siendo además el grupo de hogares en el que más miembros pertenece a algún tipo de asociación. Respecto a la posición social de este grupo, prácticamente ningún hogar ha tenido que reducir los gastos básicos como estrategia de control de gasto. Además, son el colectivo con mayor porcentaje de posesiones no básicas tales como poseer una cochera. Respecto al estado de las viviendas que habitan, éstas muestran un buen o muy buen estado de conservación, no presentando además ningún problema relacionado con la escasez de espacio o los equipamientos básicos. En resumen, se trata de hogares que presentan estabilidad en sus ingresos y pertenecen a una clase social media-alta. Si nos centramos en las personas que componen estos hogares podemos destacar que la proporción de personas principales masculinas es superior en este grupo que en el resto de grupos. Atendiendo a la edad media de la persona principal, tanto masculina como femenina, es intermedia si la comparamos con el resto de los grupos. Si tenemos en cuenta la composición del hogar, el número medio de personas que lo componen es aproximadamente de tres miembros.

b. Hogares con recursos bajos

El rasgo principal de estos hogares es contar con unos recursos económicos insuficientes. Naturalmente existe relación entre ingresos y actividad de los miembros del hogar, pues alguno de ellos se encuentra en situación de desempleo o tiene un *subempleo* o empleo

precario. Si se toma como referencia únicamente el empleo, estos hogares se sitúan en un punto intermedio entre los incluidos y los excluidos del mercado de trabajo (estos últimos tienen un mayor porcentaje de desempleo).

El nivel de estudios alcanzado por la persona principal del hogar, mayoritariamente, es el de estudios secundarios, tanto de primera como de segunda etapa. Si analizamos el estado de salud de los miembros del hogar, se ve que es equiparable al del grupo anterior, prácticamente en todos los hogares los problemas de salud están ausentes. Respecto a la integración social de estas familias, no podemos afirmar que presenten problemas, ya que suelen tener contacto frecuente con familiares y amigos. Los problemas de empleo que han generado la insuficiencia de ingresos, se han traducido principalmente en una disminución de sus gastos básicos como estrategia de reducción de gasto. El ahorro acumulado juega un importante papel, pues gracias a esta reserva se afrontan las dificultades económicas, sin recurrir a estrategias más duras. En cuanto a la situación de la vivienda, los problemas detectados tienen que ver con algunas deficiencias relacionadas con problemas constructivos, sobre todo, y con el espacio, afirman que viven con estrechez.

Si tenemos en cuenta la edad de las personas principales que forman este tipo, vemos que se trata del grupo que presenta edades medias más bajas, son hogares formados por población más joven. El número medio de personas en la vivienda es superior a tres, siendo el grupo que mayor proporción de personas principales femeninas presenta.

En resumen, se trata de un conjunto de hogares cuyo principal problema es de tipo económico, consecuencia de la situación de desempleo de algunos de sus miembros, junto a situaciones de empleo precario, lo que afecta principalmente a sus ingresos.

Para afrontar la situación se han visto obligados a consumir sus propios ahorros y a reducir algunos gastos, sobre todo los relacionados con el ocio.

c. Hogares formados por personas mayores vulnerables

Aunque este tipo comparte el espacio de la vulnerabilidad con el anterior, su composición y las dimensiones que la generan son distintas.

Podríamos destacar que estos hogares presentan problemas opuestos al grupo anterior. En este caso, los problemas no derivan del desempleo ni del estado de la vivienda, sino, más bien, de la conjugación de diferentes problemas como la educación, la salud, la integración y la posición social, aunque la mayor parte de los mismos no son de tipo grave. Es decir, son situaciones que afectan a hogares compuestos por personas mayores, con edades

medias en torno a 70 años, compuestos en su mayor parte por dos miembros. Estos hogares son parte del escenario de envejecimiento demográfico, considerado uno de los “nuevos riesgos sociales” que debe afrontar el Estado de Bienestar en vista de las proyecciones demográficas estimadas para Andalucía en el Libro Blanco del Envejecimiento Activo en Andalucía.

Respecto al nivel educativo, suelen ser familias con nivel educativo relativo muy bajo, incluso con un porcentaje elevado de analfabetos, consecuencia de las desigualdades de acceso en la educación vividas por las generaciones de estas edades. Otra situación característica que presentan son problemas relacionados con la salud: la necesidad de ingreso en hospitales de alguno de los miembros, necesidad de medicación o de ayuda por problemas de discapacidad o autonomía. Sus relaciones sociales son más bien escasas incluso con los familiares. En definitiva, sus problemas más relevantes son los relacionados con la posición social, más concretamente, la disminución de los gastos en alimentos básicos como carne o pescado.

En resumen, se trata de un grupo de hogares con recursos económicos estables pero escasos, por tanto, podrían incluirse en una clase social media-baja. Estas situaciones, tomadas en su conjunto, indican que se trata de hogares envejecidos, en los que se producen al tiempo escasez de recursos económicos, problemas de salud o dependencias y aislamiento o soledad, son hogares altamente vulnerables.

d. Hogares excluidos del mercado de trabajo.

Este grupo presenta problemas en todos los ámbitos de su vida, excepto en el de la salud, aunque no todas las situaciones son gravemente desfavorables.

Si comenzamos analizando el nivel educativo relativo del hogar podemos afirmar que está por debajo de la media, con una mayoría de personas principales que sólo posee estudios primarios o secundarios de primera etapa. En estos hogares, como se ha expuesto, los problemas de salud no son una característica a tener en cuenta, disfrutan de buena salud. Sus relaciones sociales son frecuentes, pues tienen bastantes contactos con conocidos aunque estas relaciones sociales son menos frecuentes que en los dos primeros grupos (incluidos y con bajos recursos). Respecto a la situación de la vivienda, experimentan problemas de diferente naturaleza: espacio inadecuado, falta de equipamientos básicos y defectos constructivos como humedades y goteras.

Atendiendo a su composición, suelen estar formados por familias numerosas, con un tamaño medio de cuatro miembros. Los ingresos del hogar son poco estables pudiéndose

definir como hogares de clase baja o media-baja.

La diferencia característica entre estos hogares y los ya descritos es el desempleo. Afecta casi a la totalidad de los hogares, llegando a ser habitual el hecho de que todos sus miembros estén desempleados. A esta situación se suma el hecho de que la mayor parte no percibe prestaciones ni subsidios. En definitiva, a su problema fundamental de inestabilidad laboral se suma la falta de ingresos que provocan el deterioro de sus condiciones de vida.

e. Hogares excluidos

Este grupo presenta las peores características en todas las variables analizadas, siendo las situaciones analizadas especialmente graves, pues son los hogares que acumulan todo tipo de problemas. La mayoría de las personas principales de estos hogares no tiene estudios, entre ellos se encuentra el nivel más alto de analfabetismo de todos los grupos.

Analizando las variables relacionadas con el empleo, presentan situaciones frecuentes de desempleo de todos sus miembros y los empleos con los que cuentan suelen ser precarios, subempleos de mala calidad. Estas situaciones llevan aparejadas graves problemas económicos que desembocan en la incapacidad para asumir gastos básicos, como la compra de alimentos, siendo este grupo el principal usuario de las instituciones públicas de atención social y la mayor parte de los perceptores de ayudas.

Son frecuentes las situaciones de mala salud, de personas que necesitan ayuda para desempeñar tareas de su vida cotidiana y la necesidad de tranquilizantes. Asimismo, las adicciones en estos hogares son mucho más frecuentes, así como los problemas derivados del consumo de drogas. Como cabría esperar las relaciones sociales son prácticamente inexistentes, tanto con familiares como con amigos o conocidos, así pues, presentan también un déficit muy elevado de capital social.

La edad media de la persona de referencia es similar a la del conjunto de los hogares y el número medio de personas en el hogar es de cuatro miembros.

En definitiva, en estos hogares se produce una situación típica de exclusión social. Existen graves problemas que se manifiestan en todas las dimensiones de la vida, desde la educación a la salud, pasando por la pobreza grave o severa y el aislamiento social.

La exclusión es tan grave y compleja que, aunque alguna o algunas de estas situaciones redujeran su intensidad, el problema no se erradicaría. Los problemas no son compartimentos estancos, se interrelacionan e imbrican, de modo que crean un círculo

vicioso y duro del que no es nada fácil escapar. Por otra parte, las personas que viven en esta situación, progresivamente pierden sus capacidades y habilidades sociales, si alguna vez las adquirieron, hecho que retroalimenta nuevamente la situación de partida, reforzando la exclusión e impidiendo su participación, en definitiva: no están, pero no pueden entrar sin ayuda.

Una vez definidos o cuantificados los tipos de hogar, veremos cuál es su composición atendiendo a diferentes dimensiones de análisis.

2.1. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS HOGARES

Otros Tipos de Hogar

- **Familias numerosas (%):** Se considera familia numerosa la integrada por uno o dos ascendientes con tres o más hijos/as (que dependen económicamente de los progenitores). En la ciudad de Córdoba las familias numerosas constituyen el 4,3% de los hogares cordobeses. Si tenemos en cuenta las condiciones de vida de los hogares, se observa que la mayor proporción de familias numerosas (1 de cada 10) se concentran en el tipo de hogar que tiene problemas laborales, es decir, son los *excluidos del mercado de trabajo*. Entre los hogares que se encuentran en situación de *exclusión social*, las familias numerosas son menos (7,1%) porcentaje que desciende hasta el 6,6% en el caso de aquellos hogares que presentan problemas económicos, *hogares con recursos bajos*. La investigación permite observar que la acumulación de problemas en diferentes dimensiones del bienestar, junto con unos ingresos insuficientes, y ello conjugado con un tamaño familiar superior a la media, tiene como consecuencia una probabilidad alta de ser un hogar excluido.
- **Hogares mono-parentales/parentales:** La situación de las familias mono-parentales/parentales es menos habitual que la de las familias numerosas, pues su proporción respecto al total de hogares de la capital cordobesa es menor, el 2,2%. En los hogares clasificados como pobres el porcentaje de hogares mono-parentales/parentales es del 3,5%. La monomarentalidad o monoparentalidad es una situación más frecuente entre los hogares excluidos del mercado de trabajo, alcanzando el 5%. En el resto de los hogares la proporción es algo más del 2%. Se trata de una situación que se relaciona con la vulnerabilidad y que, en la mayoría de las ocasiones,

según apunta la estadística oficial, se trata de hogares encabezados por mujeres, muchas de ellas excluidas del mercado de trabajo.

Características sociodemográficas de las personas principales del hogar

- **Edad media de las personas principales**, Se destaca la elevada edad media de los responsables de los hogares *vulnerables*, con casi 67 años de media (tanto en hombres responsables como en mujeres), o la edad de las personas principales en los hogares *con recursos bajos*, con aproximadamente 47 años de media.
- **Estado civil**: la situación de convivencia mayoritaria entre las personas responsables del hogar es el matrimonio, alcanzando el 78,1% de los casos, siendo más probable en los hombres (83,2%) que en las mujeres (74,3%). Esta situación de asimetría se explica por determinados procesos demográficos. Por lo general, las diferencias en la esperanza de vida entre hombres y mujeres, la mayor edad de los hombres al contraer matrimonio, y las mayores tasas de soltería en las mujeres que en los hombres hasta hace relativamente poco tiempo, producen cierta feminización de la vejez, debido a que las mujeres enviudan en mayor medida que los hombres, de hecho el porcentaje de mujeres viudas es elevado (9,3%). Junto a esta situación, en las últimas décadas el divorcio ha cobrado mayor importancia demográfica, alcanzado el 4,6% el porcentaje de mujeres separadas. Cuando las mujeres viven solas se debe fundamentalmente a situaciones de soltería y de viudez, aún son minoritarias las situaciones de ruptura de la convivencia o de convivencia en pareja sin matrimonio. Una situación que merece la pena ser destacada es que la mayor proporción de hogares que viven en situación de pobreza severa están encabezados por mujeres viudas. Con una probabilidad muy alta se trata de mujeres que no han tenido un empleo remunerado, por tanto, dependerán de una pensión no contributiva cuya cuantía es insuficiente en muchos casos para alcanzar los estándares de bienestar de la ciudad.

Características familiares

- **Tamaño medio los hogares según condiciones de vida**: los hogares que disponen de *recursos bajos*, junto con *excluidos del mercado de trabajo* y *excluidos*, en general, tienen un tamaño medio aproximado de cuatro miembros, por tanto en promedio, cuentan con un miembro más que los *incluidos* y que el conjunto de hogares de Córdoba capital, con tres miembros. En el grupo de hogares *excluidos del mercado de trabajo* y hogares *con recursos bajos* encontramos una proporción mayor de hogares compuestos por cuatro miembros, alcanzando el 37,4% y 41,3% respectivamente. En el

caso de los hogares *excluidos* la situación más frecuente que se presenta es de familias de cuatro miembros (uno de cada cuatro hogares frente a uno de cada diez en el total de hogares de la ciudad).

- **Tamaño medio de los hogares según distintas según su posición respecto al umbral y sus condiciones de vida:** Los hogares de tamaño medio, tres miembros, predominan entre los hogares *incluidos* (31,7%), pero este porcentaje disminuye cuando se clasifican como hogares *pobres*, a saber: situados por debajo del umbral de pobreza pero incluidos (26,9%) pasando a ser la situación más frecuente (37,4%) los hogares con cuatro miembros. Por último, en los hogares definidos como vulnerables, independientemente de si se han clasificado o no como pobres, se produce una mayor concentración de hogares con un elevado número de miembros: el 58,3% en los clasificados como no pobres presentan cuatro o más miembros y el 47,8% de los clasificados pobres. Otra situación destacable por su frecuencia es el caso de los hogares excluidos clasificados como no pobres, en los que el 28,9% son hogares unipersonales frente al 9,3% del total de hogares de la ciudad.

2.2. SITUACIÓN LABORAL DE LOS HOGARES CORDOBESES

Relación con la actividad económica de las personas principales del hogar

- **Relación con la actividad económica de las personas principales del hogar según posición respecto al umbral y condiciones de vida (%):** en relación con las personas principales de los hogares de la capital cordobesa, el 40,8% de los responsables de los mismos está ocupado⁷ el 13,9% se encuentra en situación de desempleo, y el 45,4% restante pertenece a la población inactiva. Por lo general, el porcentaje de parados es superior entre los hogares pobres, particularmente entre los que viven en situación de pobreza grave, entre los cuales el porcentaje se sitúa en el 40,3%. Respecto a la proporción de personas principales ocupadas, cuando no existe situación de pobreza, es de aproximadamente una de cada dos, siendo estas cifras inferiores en el caso de los hogares pobres, sólo un 14,2% de ocupados en los hogares con nivel de pobreza leve y alrededor de cinco de cada cien en los hogares clasificados con un nivel de pobreza grave. Por otra parte, la diferencia de ocupación que se produce entre los hogares sin problemas económicos y los hogares con pobreza leve se justifica porque

⁷La condición de Ocupado en esta investigación es la utilizada en la Encuesta de Población Activa. Se trata de todas aquellas personas de 16 o más años, con empleo en la semana de referencia. El trabajo puede ser por cuenta propia o ajena.

en estos últimos, las personas responsables cuentan, mayoritariamente, con una edad superior a los 65 años y, por tanto, son pensionistas o jubilados (29,6%). Las condiciones de vida de los hogares y sus ingresos están directamente relacionados con el empleo como fuente principal de ingresos del hogar, así pues, excepto en el caso de los hogares formados por personas mayores vulnerables, observamos que las situaciones de pobreza y algunas relacionadas con la vulnerabilidad, podrían desaparecer o mejorar si, al menos las personas principales de los hogares tuviesen acceso a un empleo suficientemente remunerado.

Relación con la actividad económica de las personas principales según género

- **Relación con la actividad de las personas principales del hogar según género (%):** En cuanto a la relación con la actividad económica de las personas principales del hogar, son destacables las diferencias de género. Si la persona principal es un hombre, lo más habitual es que se esté ocupado (53,1%) o pertenezca al colectivo de jubilados o pensionistas (31,0%). En el caso de las mujeres responsables del hogar, la relación más habitual con la actividad económica es la de inactividad, en concreto se dedican sobre todo a las labores del hogar (37,9%), alcanzando la ocupación cifras del 29,8%.
- **Relación con la actividad económica de las personas principales del hogar según sexo y posición respecto al umbral:** En los hogares que no son pobres, la situación habitual es que la persona principal esté ocupada, con independencia del género. Sin embargo hay que introducir un matiz pues en las mujeres responsables del hogar se presenta un alto porcentaje de amas de casa (33,2%) y desempleadas (15%), situaciones muchos menos frecuentes entre los hombres, lo cual, confirma que se mantiene la división sexual del trabajo. En el caso de la pobreza leve, la proporción de inactivos/as entre hombres y mujeres es similar, sin embargo el tipo de inactividad es diferente, pues, ellos son pensionistas mientras que ellas se ocupan del cuidado del hogar. El análisis de las condiciones de vida permite visibilizar de nuevo la feminización de la pobreza y la exclusión, a saber: la proporción de mujeres que encabezan hogares *con recursos bajos* (46,5%) es superior a la de hombres que encabezan ese mismo tipo de hogar (14,2%). En los hogares *excluidos* la ocupación es una actividad más frecuente entre hombres (17,5%) que entre mujeres (3,1%). Asimismo, mientras que el 42,5% de las mujeres se dedican exclusivamente al hogar ningún hombre lo hace. De nuevo opera la asimetría de género, tanto en el mercado de trabajo como en el ámbito doméstico.

Empleo remunerado en los hogares

- **Ocupados según posición de los hogares respecto al umbral (%):** En la mayor parte de los hogares cordobeses, el 37,1% hay dos o más personas que tienen empleo actualmente, por tanto, una situación económica relativamente segura. En cuanto a los desocupados, uno de cada diez hogares declara que ninguno de sus miembros está ocupado, cifras que varían respecto a los hogares pobres. En los hogares cuyo grado de pobreza es leve, los hogares que no cuentan con miembros ocupados son el 17,9%. Esta situación es preocupante en el caso de hogares en situación de pobreza grave, que, si bien no constituyen un porcentaje muy elevado de la población, el 41,8% de ellos no tiene miembros ocupados. La mayoría de los hogares que declaran no tener miembros ocupados son fundamentalmente los hogares *excluidos* (50,2%) y los *excluidos del mercado de trabajo* (40,4%), mientras que en los hogares incluidos, el 80,8% tiene al menos un miembro incluido. Observamos de nuevo que las distintas posiciones respecto al empleo y a la ocupación generan desigualdades sociales.

Miembros del hogar que se encuentran en paro

- **Miembros del hogar parados según situación respecto al umbral (%):** La mayoría de los hogares cordobeses no están afectados por el paro, y sí lo está el 22,4% a través de uno de sus miembros. La diferencia entre los hogares pobres y los no pobres es significativa. En primer lugar, la proporción de hogares con todos sus miembros en paro es superior entre los hogares pobres (independientemente del grado), hecho que nos hace suponer que la mayor parte de los empleos desempeñados por sus miembros son de baja calidad y los han perdido debido a la crisis. También los porcentajes de inactivos⁸ son muy superiores entre los hogares pobres. La situación más preocupante es la de los hogares en situación de pobreza grave pues el 51,8% tiene al menos un miembro en paro y un 43,5% tiene miembros inactivos, hecho que supone que la mayor parte de estos hogares tienen unas condiciones de vida muy precarias y dificultades para satisfacer parte de sus necesidades.

2.3. SITUACIÓN ECONÓMICA DE LOS HOGARES

Nivel de Ingresos de los hogares

8

- **Ingresos medios mensuales por persona equivalente según posición respecto al umbral:** Para calcular los umbrales se han utilizado los ingresos mensuales del hogar, ponderados mediante la Escala de Equivalencia de la OCDE modificada, lo cual permite realizar los cálculos pertinentes por persona equivalente. En el nivel de pobreza grave, el umbral es el 50% de la mediana (397 euros por persona equivalente o unidad de consumo, aproximadamente). La pobreza leve se determina cuando los ingresos por persona equivalente se encuentran entre el 50% y el 60% de la mediana (entre 397 y 476 euros). Los demás hogares se consideran no pobres, pues sus ingresos son superiores al umbral de pobreza (477 euros). Los ingresos medios por persona equivalente para el total de los hogares en la ciudad de Córdoba son de 938,5 euros. En los hogares no pobres (76,5% del total) la media de ingresos por persona es 1.128,9 euros. En los que tienen un nivel de pobreza leve (14,2% del total) la media por persona es de 399,2 euros mensuales. Los hogares en situación de pobreza grave tienen unos ingresos medios de 191,9 euros por persona (9,3% del total).
- **Ingresos medios mensuales por persona equivalente según posición respecto al umbral y condiciones de vida:** Considerando la pobreza relativa y las condiciones de vida, son los hogares *pobres y excluidos*, los que tienen unos ingresos medios más bajos (aproximadamente 262 euros), seguidos del resto de los grupos clasificados como pobres, cuyos ingresos medios se sitúan en torno a los 330 euros mensuales. Con respecto a los grupos no pobres, como era de esperar, son los hogares incluidos los que tienen ingresos más elevados (1315,9 euros) seguidos de aquellos que aún estando incluidos presentan riesgo de vulnerabilidad (957,7 euros). Los hogares no pobres y excluidos poseen unos ingresos medios de 891,2 euros, unos ingresos algo por debajo del resto de los grupos clasificados como no pobres.

Gasto de los hogares de la ciudad de Córdoba

- **Gasto mensual (euros) por hogar según posición respecto al umbral (%):** En general, el nivel de gasto de los hogares suele estar en relación con los ingresos, de modo que gastan menos los que tienen menos ingresos. Los que se encuentran en situación de pobreza leve suelen gastar entre 601 y 1200 euros al mes, y los que se encuentran en situación de pobreza grave, el 41,2% gasta entre 301 y 600 euros. Tan solo el 1,2% de los hogares cordobeses tiene un nivel de gasto inferior a 300 euros al mes. Los resultados relativos al nivel de gasto deben ser interpretados con cautela debido al elevado porcentaje de falta de respuesta. Naturalmente los hogares que experimentan más dificultades, los *pobres y excluidos*, tienen un nivel de gasto menor,

aproximadamente el 8,1% no gasta más de 300 euros al mes y en torno al 42,2% realiza un gasto entre 301 y 600 euros. Los ingresos medios de los hogares prácticamente coinciden con los gastos, cuando no los superan. El hecho de no tener capacidad de ahorro supone un riesgo, pues difícilmente se podrá hacer frente a situaciones sobrevenidas y que tampoco se tendrá capacidad para negociar ayudas financieras. Esta situación es una de las consecuencias derivadas de la crisis, que ha afectado especialmente a hogares endeudados cuyos ingresos han disminuido debido al cambio de escenario que los ha abocado la condición de nuevos usuarios de los servicios sociales. Situados en el extremo opuesto se encuentran los hogares *no pobres e incluidos*, que no experimentan problemas relacionados con la pobreza o la exclusión social. Son los hogares que más gastan y también los que tienen unos ingresos medios mayores, de hecho el 41,4% de los hogares gasta más de 1200 euros mensuales y sólo el 1,1% gasta menos de 600 euros mensuales.

Valoración de la situación económica de los hogares

- **Valoración de la propia situación respecto al umbral (%):** La situación económica de buena parte de los hogares cordobeses se ha complicado en estos últimos dos años. Bastantes ciudadanos y ciudadanas han perdido su empleo y tienen dificultades para encontrar otro, de modo que sus condiciones de vida se han vuelto más vulnerables. Esta circunstancia determina los ingresos de los hogares, puesto que la mayor parte de la población los obtiene como resultado de su participación en el mercado de trabajo. En particular, el 21,5% de los hogares cordobeses ya se han visto afectados por la situación, puesto que no pueden llegar a fin de mes con los ingresos mensuales que perciben. Naturalmente, los que experimentan más dificultades económicas son los hogares con ingresos más bajos, de hecho el 44,8% de los hogares considerados pobres declaran que tienen dificultades para llegar a fin de mes. La mayor parte de los hogares que se encuentran en situación de pobreza leve gastan todos los ingresos que perciben durante el mes (44,6%) y el 14,8% reserva una parte para gastos futuros y ahorros. Los hogares en situación de pobreza severa tienen una situación más grave, pues a la insuficiencia de ingresos (el 57,3% declara no llegar a fin de mes con los ingresos que obtiene), se une que solo uno de cada diez hogares declara poder ahorrar una parte. Son hogares más precarizados que, si no pueden resolver sus problemas económicos, terminarán por acumular más problemas graves. Los hogares con más dificultades para llegar a fin de mes son los hogares *excluidos* y los *excluidos del mercado de trabajo* y los vulnerables “viven al día”.

- **Control del gasto en el último año según posición respecto al umbral:** Cuando los problemas económicos afectan a los hogares, se ponen en marcha diferentes estrategias de control de gasto para afrontar la situación. Algunas son comunes y mayoritarias al conjunto de los hogares, pero hay otras específicas del tipo de hogar. La primera actuación es reducir gastos considerados menos importantes, y a continuación reducir gastos en artículos básicos para satisfacer diferentes necesidades, por ejemplo, el 30,1% de los hogares cordobeses afirma haber reducido gastos en vestido y alimentación en el último año, es decir, estos hogares no han podido comprar carne o pescado cada dos días o comprar ropa periódicamente. Esta cifra asciende al 34% en los casos de pobreza leve y al 49,2% en los casos de pobreza grave. El 62,3% de los hogares *excluidos* ha reducido gastos básicos en el último año, lo cual supone un empeoramiento notable de sus condiciones de vida.

2.3. NIVEL DE ESTUDIOS

Nivel educativo de las personas principales

- **Nivel educativo de las personas principales del hogar según posición respecto al umbral (%):** Analizando el nivel de estudios más alto que se ha alcanzado, el 11,6% de las personas principales de los hogares cordobeses no ha terminado los estudios primarios. El 17,5% tiene estudios primarios completos. El 50,7% ha finalizado los estudios secundarios y el 18,4% tiene estudios universitarios terminados. Estas cifras varían según los ingresos del hogar, de modo que aproximadamente uno de cada cuatro responsables de hogares pobres (en grado leve o severo) son analfabetos⁹ o no cuenta con ningún tipo de estudios. Asimismo, en los hogares no pobres el 21,7% de personas principales tiene titulación universitaria, mientras que solo la tiene el 8,6% de las personas principales de hogares en situación de pobreza leve, y el 6,8% si esta se considera grave.
- **Nivel educativo de las personas principales del hogar según condiciones de vida (%):** Analizando el nivel de estudios de las personas principales según tipo de hogar, deben destacarse las elevadas cifras de personas sin estudios entre los responsables de los hogares excluidos (35,5%) y de mayores vulnerables (31,7%), sin embargo, el

9 Anteriormente se ha comentado la situación del analfabetismo.

38,9% de los hogares incluidos cuenta al menos con un responsable del hogar con titulación universitaria, hecho que muestra la importancia de la educación en los procesos de inclusión.

- **Nivel de estudios de las personas principales del hogar según género (%):** Para el conjunto total de hogares de Córdoba no se producen diferencias importantes en cuanto al nivel educativo, aunque se observa que en la categoría estudios muy bajos la proporción de mujeres responsables del hogar es superior. En los hogares en situación de pobreza grave el número de mujeres responsables del hogar sin estudios casi duplica al de hombres. En los hogares *incluidos*, y en los que tienen *recursos bajos*, el porcentaje de mujeres responsables del hogar que han alcanzado un nivel educativo alto es superior al caso de los hombres, en particular el porcentaje de universitarias. En el resto de los hogares, el nivel educativo alcanzado es bajo, y nuevamente son los hogares excluidos los que se encuentran en mayor desventaja: tienen un porcentaje de personas principales femeninas analfabetas (18,1%) superior al de hombres (10,9%).

Nivel educativo relativo del hogar

- **Nivel educativo relativo del hogar según condiciones de vida (%):** en el 46,0% de los hogares de la ciudad el nivel educativo familiar es bajo o muy bajo, porcentaje superior en situaciones de pobreza grave (72,8%) y pobreza leve (60,9%). Analizando la tipología de hogares en el eje inclusión – exclusión, el nivel educativo relativo de los miembros del hogar es inversamente proporcional al grado de exclusión que sufre el hogar. Así, casi la totalidad de los hogares *excluidos* (94,8%) presenta un nivel educativo bajo o muy bajo. Este porcentaje disminuye al 83,1% en el caso de los hogares con *excluidos del mercado de trabajo*, y nuevamente baja hasta el 57,3% en el caso de los *mayores vulnerables*. Los hogares *incluidos* o con *recursos bajos* son los que mayoritariamente han alcanzado un nivel educativo relativo alto o muy alto, 55,6% y 34,9% respectivamente.

Máximo nivel educativo de los miembros del hogar

- **Nivel educativo máximo alcanzado en el hogar según posición respecto al umbral (%):** En los hogares cordobeses este indicador se distribuye del siguiente modo: el 22,3% de los hogares tienen miembros con estudios universitarios; el 25,3% tiene miembros con estudios secundarios de 2ª etapa; el 24,3% tiene miembros con estudios secundarios de 1ª etapa; el 16% los tiene con estudios primarios y en el 12,1% hay

miembros sin estudios y analfabetos. Esta distribución varía notablemente según el nivel de pobreza relativa de los hogares y el grado de exclusión. Así pues, en el 28,8% de los hogares en situación de pobreza grave ninguno de sus miembros tiene estudios terminados. En el 28,4% algún miembro ha finalizado estudios primarios y una cuarta parte (24%) ha finalizado la primera etapa de secundaria. La proporción de hogares en los que alguno de sus miembros ha logrado finalizar estudios universitarios es pequeña, el 7,4%, nivel muy inferior al de la población.

- **Nivel educativo máximo alcanzado en el hogar según condiciones de vida:** La mayor parte de los hogares analfabetos son también *excluidos* (19,4%) y *vulnerables* (7,9%), cifras superiores a las del conjunto de la ciudad (3,2%). La mayor parte de los hogares cuyos miembros han alcanzado estudios universitarios son también hogares *incluidos* (45,4%) y hogares *con recursos bajos* (19,9%). En definitiva, nos encontramos ante una situación circular: la inclusión es una situación en la cual las condiciones de vida de los hogares permiten a sus miembros alcanzar niveles de formación elevados y condiciones para su posterior desempeño profesional. A su vez, la formación y cualificación elevadas permite obtener una posición social, y unos ingresos, que actúan como mecanismos de inclusión y de protección ante la vulnerabilidad y la exclusión social. Esta situación actúa de manera inversa en los hogares pobres o en situación de exclusión social, reproduciendo el círculo vicioso de la pobreza, por ello, las intervenciones públicas deben ir dirigidas, entre otras, a incrementar y promocionar el interés por la formación y a proporcionar las condiciones de vida necesarias y adecuadas para la obtención de dicha cualificación.

2.4. SALUD

Estado de salud

- **Estado de salud según condiciones de vida del hogar (%):** En términos generales, la población de la ciudad cuenta con buen estado de salud. En el 92,6% de los hogares cordobeses no hay personas enfermas, en el 4,8% hay algún miembro enfermo, y en el 2,7% todos sus miembros dicen tener un mal estado de salud. Estos porcentajes varían ligeramente al observar los ingresos de los hogares, aunque no parece que estos sean los responsables del empeoramiento del estado de salud, ya que el 87,3% de hogares con problemas de pobreza leve y el 91,8% con problemas graves dicen no tener personas enfermas. Al igual que ocurría con el sistema educativo, la universalización

del sistema sanitario neutraliza ,en parte, los efectos de la desigualdad social sobre la salud. Los hogares en los que se experimentan peores estados de salud son los vulnerables (9,2%) y los excluidos (20,8%), en los que hay, al menos, un miembro enfermo. Esta situación puede explicarse por el avance de la edad y por las condiciones de vida respectivamente.

Discapacidad o problemas de autonomía

- **Personas discapacitadas o con problemas de autonomía en el hogar según su posición respecto al umbral y condiciones de vida:** El 9,3% de los hogares de la ciudad tiene algún miembro con alguna discapacidad o problemas de autonomía personal, que requiere ayuda para el desempeño de las tareas de su vida cotidiana. Este porcentaje aumenta en los hogares pobres, encontrándose en esta situación el 13,4% de los hogares en situación de pobreza leve y el 8,2% en pobreza grave. Si analizamos los datos según condiciones de vida del hogar, esta situación es más frecuente en *hogares vulnerables o excluidos* (23,9% y 29,9% respectivamente).

Adicciones

En general, en el 1,6% de los hogares hay algún miembro adicto/a al alcohol, siendo inferior la adicción a otras drogas y la ludopatía. Los problemas relacionados con el alcohol y las drogas aumentan en los hogares en situación de pobreza grave. Los excluidos se ven afectados en mayor medida por problemas de adicción: en el 4,8% algún miembro tiene problemas con el alcohol, en el 3,5% tiene problemas con otras drogas y en el 1,6% tiene problemas de adicción al juego.

2.5. CARACTERÍSTICAS DE LAS VIVIENDAS EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA

Régimen de tenencia de la vivienda

- **Régimen de tenencia de la vivienda según posición respecto al umbral (%):** en cuanto al régimen de tenencia de la vivienda en la ciudad de Córdoba, las situaciones más habituales corresponden a una vivienda en propiedad ya pagada (56,2%), y en propiedad pero aún pagándola (29,8%). Las viviendas de alquiler son menos habituales, sólo un 11,3% del total de hogares de la ciudad. La forma menos habitual es vivir en una vivienda cedida (2,6%). En el caso de los hogares en situación de pobreza leve, el

porcentaje de quienes tienen la vivienda en propiedad ya pagada es superior (66,4%) al de los hogares no pobres (55,7%). En el conjunto de hogares en situación de pobreza grave, tener la vivienda pagada es menos habitual. Esa variación tiene una explicación sociodemográfica, pues los miembros del grupo en situación de pobreza grave tienen una edad media inferior al grupo que está en situación de pobreza leve.

- **Régimen de tenencia de la vivienda según condiciones de vida (%):** En cuanto al tipo de hogar, teniendo en cuenta el eje inclusión - exclusión, destaca que los hogares *excluidos* son los que tienen la menor proporción de propietarios (39,1%) y la mayor de alquilados (28,6%) en relación al resto de los hogares. En esta situación se encuentran también los hogares *excluidos del mercado de trabajo*, aunque en menor proporción (17,7%). La proporción de hogares cuya vivienda en propiedad aún no está pagada no difiere mucho entre hogares *incluidos* (36,3%), hogares *con recursos bajos* (37,6%), y *excluidos del mercado de trabajo* (34,6%). Debido a la edad de los miembros, los hogares clasificados como mayores vulnerables son los que tienen la mayor proporción de viviendas en propiedad ya pagada, ocho de cada diez, siendo el porcentaje de hogares que aún están pagándola del 12,5%.
- **Régimen de tenencia de vivienda según situación respecto al umbral y condiciones de vida:** Según ingresos y tipos de hogar, los hogares pobres e incluidos y los hogares vulnerables, en su conjunto, tienen una vivienda en propiedad pagada en casi todos los casos (77,1%, 61% y 59,9% respectivamente). En definitiva, la propiedad de la vivienda es el régimen de tenencia preferido por los cordobeses, como muestran también otros estudios realizados sobre la ciudad, con independencia del nivel de ingreso de los hogares. El alquiler es una opción menos atractiva, si bien, es mayor entre los hogares que tienen peores condiciones de vida y menos ingresos, circunstancias que, es obvio, actúa como límite a la inversión y al endeudamiento.

Gasto en vivienda

- **Gasto mensual en alquiler o compra de la vivienda (sobre los que tienen gastos en vivienda y responden) según posición respecto al umbral (%):** el 50,5% de los hogares de la ciudad cordobesa que tiene gastos en vivienda, ya sean de hipoteca o alquiler, paga entre 201 y 500 euros al mes, el 32,5% paga más de 500 euros, el 9,9% gasta como máximo 50 euros mensuales y el 7,1% restante entre 51 y 200 euros mensuales. Estos porcentajes varían según el nivel de pobreza, siendo los hogares en situación de pobreza grave los que tienen comprometidos menos gastos en vivienda.

- **Gasto mensual en alquiler o compra de la vivienda según posición respecto al umbral y condiciones de vida del hogar:** como se ha referido anteriormente, los hogares en situación de inclusión son los que tienen un gasto más elevado y no se aprecian diferencias en cuanto al nivel de ingresos. En el otro extremo del continuo, entre los hogares en situación de exclusión sí se aprecian diferencias según los ingresos: a saber, los que tienen ingresos inferiores al umbral de pobreza gastan como máximo 50 euros (56,9%) mientras que los excluidos no pobres, el 94,7%, destina al pago de su vivienda más de 200 euros mensuales.

Estado de la vivienda

- **Estado de conservación de la vivienda según posición respecto al umbral (%):** En general, el estado de conservación de las viviendas en Córdoba es bueno o muy bueno. Así, el 13,6% de los hogares cordobeses afirma tener una vivienda en muy buen estado, el 77,7% la tiene en buen estado, el 8% afirma que el estado es regular, y el resto la tiene en mal estado o muy mal estado. Las viviendas que se encuentran en peor estado son las que están habitadas por hogares en situación de pobreza, ya sea leve o grave. En este último caso, el 3% de las viviendas se encuentran en mal estado, y el 18,1% en un estado regular. Como cabe esperar, los hogares no pobres son los que poseen una proporción mayor de viviendas cuyo estado de conservación es bueno o muy bueno (93,5%).
- **Estado de conservación de la vivienda según condiciones de vida (%):** El 5,3% de los hogares en situación de exclusión tiene una vivienda en mal o muy mal estado. También el 3,4% de los *hogares excluidos del mercado de trabajo* afirma encontrarse en esta situación, por tanto, se observa que las viviendas de los hogares cuyas condiciones de vida son más difíciles se encuentran mayoritariamente en buenas condiciones de habitabilidad. El mal estado de la vivienda es una característica de las condiciones de vida de los *hogares excluidos*. La complejidad de esta situación es clave para la intervención social, pues las condiciones que estamos describiendo son, a la vez, causa y consecuencia de la exclusión social, y las personas y hogares que se ven afectados no pueden hacer frente a esta situación por sus propios medios. Son necesarias, pues, políticas sociales de largo alcance, destinadas a la intervención a corto y largo plazo, que permitan una verdadera transformación de las condiciones de vida de los ciudadanos y ciudadanas.

Equipamiento del hogar

- **Equipamiento de la vivienda según posición respecto al umbral:** más del 80% de

los hogares no tiene problemas estructurales o de importancia en su vivienda, si bien entre los hogares con ingresos inferiores al umbral de pobreza estos problemas son algo más frecuentes. Particularmente en Centro, Sur y Periferia son algo más frecuente, si bien hablamos siempre de porcentajes situados en torno al 10 y 15%. La climatización de la vivienda es una situación prácticamente generalizada en Córdoba, pues el 85% de los hogares posee aire acondicionado en su vivienda. Los hogares con ingresos inferiores al umbral suponen en torno al 10% menos. El hecho de tener coche facilita participación laboral y social, que en Córdoba también es la pauta mayoritaria. Tanto es así, que el 76,4% de los hogares dispone de al menos un coche y el 45% de los hogares situados bajo el umbral dispone de uno. Las tecnologías de la comunicación también son utilizadas por buena parte de los hogares. En el caso de los PCs, el 63,7% dispone en su casa de uno o más PC,s. En el caso de hogares con menos ingresos, la proporción supera mucho al 50%, y en los hogares con ingresos más altos al 70%. El uso de Internet responde a la misma pauta, si bien, son menos los hogares conectados y la diferencia entre no pobres y pobres es mayor (62,1% y 26,3% respectivamente). Más del 90,5% de la población tiene uno o más teléfonos móviles, siendo la diferencia entre hogares de 8,8 puntos porcentuales.

- **Equipamiento la vivienda según condiciones de vida:** los hogares *excluidos* son los que con mayor frecuencia carecen de estos equipamientos: el 22,5% no tiene teléfono móvil, el 12,2% no tiene lavadora y el 3,9% carece de cocina. Los hogares *excluidos del mercado de trabajo* también tienen carencias de equipamientos básicos como lavadora (5,1%) y cocina (2,9%). En cuanto a las tecnologías de la información, se han configurado como herramientas importantísimas en los procesos de producción y, en particular, en los de inclusión social. Por esto, las desigualdades en el acceso y uso a estas tecnologías puede configurar una nueva brecha de desigualdad, siendo los hogares formados por personas *mayores* y los *excluidos* son los que experimentan mayor riesgo: 73,7% y 74,8% respectivamente.

Hacinamiento

- **Hacinamiento según posición respecto al umbral y condiciones de vida del hogar (%):** El hacinamiento no es una situación frecuente en el conjunto de los hogares, como muestran los datos de la encuesta IESA, 2009. Solo en el 5,8% de los hogares de Córdoba se produce una situación de hacinamiento por habitación (8% en casos de hogares bajo el umbral pobreza). Este problema afecta en mayor medida a los hogares *excluidos*: el 16,7% sufre hacinamiento por habitaciones y el 3,2% por superficie. Los

hogares con *excluidos del mercado de trabajo* también sufren hacinamiento por habitación en el 14,2%. En los hogares con *recursos bajos*, el hacinamiento por habitación alcanza aproximadamente a uno de cada diez hogares. Estos problemas se concentran en hogares con escasas posibilidades de acceder a una vivienda adecuada a su tamaño y composición.

2.6. RELACIONES CON EL SISTEMA DE PROTECCIÓN SOCIAL

Sistema sanitario

- Los resultados de esta investigación indican que la atención sanitaria de la población en Córdoba capital procede del sistema público mayoritariamente. Si se analiza la cobertura por estrato de ingresos en relación al umbral de pobreza, vemos que alcanza al 82,5% de los hogares no pobres, al 91,9% de los que se encuentran en situación de pobreza leve y al 93,6% de los que tienen una situación de pobreza grave. Aunque la cobertura del sistema sanitario es universal, hay un porcentaje de hogares (no pobres en su mayor parte) que reciben atención sanitaria procedente en exclusiva del mercado o que complementan atención pública con privada. El análisis según tipo de hogar confirma el uso generalizado del sistema público, si bien, 17,5% de los *hogares incluidos* utiliza también privado.

Garantía de Ingresos

- **Procedencia de los ingresos del hogar según posición respecto al umbral (%):**
Los ingresos de la mayor parte de los hogares proceden del trabajo de sus miembros y de las pensiones (contributivas o no). Hay una pequeña proporción de hogares, en torno al 6%, que percibe regularmente ingresos procedentes de subsidios o prestaciones de otra naturaleza, si bien, son mayoritarios los vinculados a la situación de desempleo. Los hogares con ingresos inferiores al umbral, responden también a estas circunstancias, si bien, entre ellos la proporción de hogares pensionistas es mayor. También lo es, aunque no superior a 4 puntos porcentuales, la proporción de hogares que perciben subsidios, nuevamente vinculados a la situación de desempleo. Los hogares en situación de pobreza grave encabezados por mujeres perciben pensiones de viudedad en su mayor parte, hecho que nos alerta sobre la feminización de la vejez, por una parte, y de la pobreza, por otro.

Los hogares perciben transferencias por diferentes conceptos. Las más frecuentes son: jubilación (12,6%), viudedad (4%), prestación por desempleo y subsidio agrario (3,3%),

incapacidad en sus distintas modalidades (2,1%) y otras en concepto de libros, medicinas, etc. (1,4%). La proporción de población que no percibe ningún tipo de ayuda se puede considerar elevado (72,3%).

Servicios sociales

- **Demandas según posición respecto al umbral (%):** La red pública de los servicios sociales es la más frecuentada para demandar ayuda por parte de la población, de hecho, el 12% se dirigió a la red pública en el último año, y un 2,9% se dirigió a la red privada a través de ONGs u otras asociaciones, financiadas con fondos públicos buena parte de ellas. Estos porcentajes aumentan a medida que se incrementan los niveles de pobreza, alcanzando al 21% en el caso de los hogares en situación de pobreza grave. El 6,1% ha preferido pedir ayuda a ONGs u otras organizaciones.
- **Demandas según condiciones de vida (%):** los hogares que más concretan sus necesidades en forma de demanda de ayuda o atención son los hogares *excluidos*, el 35,3%, hecho lógico por otra parte, puesto que son éstos los hogares que experimentan más problemas, y de mayor complejidad, con muy pocos recursos disponibles. Junto a éstos, los hogares *vulnerables* también presentan un porcentaje superior al conjunto de la población (22,7%). Por otra parte, la frecuentación de la red de servicios sociales está en relación con el nivel de ingresos del hogar, con la cantidad de problemas que acumulan los hogares (tipos de hogar), y con la interacción de la pobreza con otros problemas complejos.
- **Eficacia de las actuaciones de los servicios sociales (%):** la eficacia de la atención recibida es difícil de valorar, debido a la naturaleza de los problemas y a los procesos que han de implementarse para su resolución. Las necesidades que tratan de satisfacer los servicios sociales son complejas, su resolución no es generalmente inmediata, debido a la situación en sí y al funcionamiento de la administración. En definitiva, el 61,6% afirma que los servicios sociales resolvieron sus problemas en parte o les ayudaron bastante ,y el 31,4% declara que no ha podido resolver sus problemas. Los casos de pobreza grave son los que dicen no haber resuelto sus problemas (18,4%) sin duda por la complejidad de los mismos y porque sus causas se originan en dimensiones del bienestar que no pueden ser abordadas por los servicios sociales, como es el caso del acceso a la vivienda, el desempleo, la morosidad, la falta de empleabilidad, etc. En el extremo opuesto se encuentran los hogares no pobres que son los que afirman que

les han resuelto los problemas en su mayor parte (44,6%). En algunos casos, una información adecuada y solvente es suficiente para resolver los problemas planteados.

- **Eficacia de las actuaciones según condiciones de vida:** Los hogares *incluidos* y los hogares *con recursos bajos* son los que declaran haber solucionado la mayor parte de sus problemas. Es lógico, teniendo en cuenta que estos hogares plantearán demandas más concretas y fácilmente solubles que las que presentarán hogares más vulnerables. Los hogares más críticos con la eficacia de los servicios sociales son los *excluidos del mercado de trabajo* (51,2%) y los *excluidos* (43,9%), pues no han podido solucionar sus problemas. Y es que la multidimensionalidad de los problemas relacionados con la exclusión requiere intervenciones igualmente complejas, planificadas a largo plazo, sostenidas en el tiempo y coordinadas con las demás administraciones públicas, orientación que precisamente es la que recogen los Planes de Inclusión. Si tenemos en cuenta, además, que las situaciones que estudiamos generan malestar, lógicamente los usuarios/as que no encuentran respuesta en los servicios sociales, generan cierto sentimiento de frustración.

2.7. OPINIONES Y ACTITUDES

Valoración de la situación familiar

- **Percepción subjetiva de la situación del hogar (%):** La mayoría de los hogares (70,9%) califica su propia situación como modesta, si bien el 25% de la población declara que sus condiciones de vida son confortables, incluso se sitúan por encima de la media de la ciudad. Los hogares *excluidos* son los que peor se valoran: un 23,1% se percibe como pobre y un 1,4% como muy pobre. Entre los hogares *incluidos* se produce una paradoja, pues solo el 3,4% se considera como un hogar próspero o acomodado, el 40,6% como confortable y más de la mitad de los hogares se perciben como hogares modestos (55,8%). Esta situación puede deberse, en primer lugar a que ser un hogar incluido no significa necesariamente tener unos ingresos elevados, por tanto, en la comparación con otros, los hogares pueden percibirse a sí mismos como menos ricos. Y, por otro lado, el discurso mayoritario, que reflexiona sobre el empobrecimiento general de la población, puede estar afectando a la propia percepción de los hogares.
- **Percepción de las desigualdades sociales según posición respecto al umbral (%):**

Las tendencias de dualización de la sociedad que hemos apuntado como tesis de partida en esta investigación, son confirmadas por la percepción de los ciudadanos y ciudadanas cordobeses, que en el 68% de los casos perciben que las desigualdades sociales han aumentado en los últimos diez años, el 14% cree que siguen igual y el 6% opina que han disminuido. Todos los hogares, con independencia de sus ingresos, muestran la misma opinión en relación al incremento de la desigualdad social, si bien la proporción es algo mayor entre los hogares cuya situación es de gravedad. Los hogares *excluidos* y los *excluidos del mercado de trabajo* son los que hacen una valoración más negativa, afirmando el 73,7% y el 73,8% de éstos que las desigualdades han aumentado, afirmación lógica por otra parte, teniendo en cuenta sus condiciones de vida que los sitúan en el extremo más desfavorecido del continuo inclusión – exclusión.

2.8. EL TERRITORIO: DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES EN LOS DISTRITOS Y EN LOS BARRIOS.

Utilizando los datos de la encuesta, se ha construido una clasificación que divide a Córdoba en zonas diferentes que agrupan barrios que comparten determinadas características relacionadas con las condiciones de vida: empleo, vivienda, salud, educación, conductas relacionadas con el conflicto social y dificultades económicas del hogar. Los criterios utilizados son: que cada zona esté suficientemente representada en la muestra para que los datos sean representativos, que las características de las condiciones de vida relacionadas con la exclusión de los barrios que conforman cada zona no sean demasiado diferentes y que exista cercanía geográfica entre los barrios.

▪ **Distribución de los diferentes tipos de hogar en cada distrito:**

En el conjunto de la ciudad, la mayoría de los hogares no tiene, en principio, problemas relacionados con la exclusión social. Ahora bien, puesto que el Estudio está orientado a la elaboración de un Plan Municipal de Inclusión Social, se destacarán aquellos datos que indican la existencia de esta circunstancia o de vulnerabilidad social, bien en distritos o bien en barrios. Es interesante destacar que el porcentaje total de hogares que vive en situación de exclusión social, que no lograrán mejorar sus condiciones de vida por sí solos es del 6,4%. A grandes rasgos, vemos que los Distritos más afortunados, los que más hogares incluidos agrupan son Poniente Sur, Centro y Poniente Norte. Por el contrario, los Distritos en los que se concentran mayores porcentajes de hogares excluidos son: Sur, Noroeste y

Fuensanta, pero insistimos que en todos los Distritos existen hogares incluidos y excluidos aunque en porcentajes diferentes.

Tabla 14. Distribución de Hogares en los Distritos según ingresos del Hogar
Porcentajes

DISTRITOS	HOGARES NO POBRES		HOGARES POBRES		TOTAL
	> Ingreso Mediano	Entre IM - 60% IM	Pobreza leve (60% - 40% del IM)	Pobreza grave (< 40% del IM)	
Centro	50	32	8	10	100
Fuensanta	60	24	9	7	100
Levante	42	34	20	4	100
Noroeste	30	36	21	13	100
Norte	62	22	9	7	100
Periferia	48	32	15	5	100
Poniente Norte	63	14	16	7	100
Poniente Sur	58	19	13	10	100
Sur	42	22	17	19	100

Fuente: Encuesta sobre Condiciones de Vida de la Población en Córdoba- IESA (E-0917).

Con el objetivo de realizar un análisis algo más detallado de la distribución de los hogares pobres se ha realizado una agrupación de zonas socioeconómicas homogéneas que permiten analizar los datos con un nivel de representatividad mayor que la que puede ofrecer el barrio.

▪ **Cuestiones a concluir:** A grandes rasgos, podemos concluir las siguientes cuestiones:

a. Si bien la mayor parte de los hogares no tiene problemas, pueden ejercer plenamente su ciudadanía y disfrutar de unas condiciones de vida propias de una sociedad inclusiva y cohesionada. Se observa asimismo, que en torno al 50% de los hogares muestra algún problema relacionado con sus condiciones de vida, que le sitúa en el espacio social de la vulnerabilidad, bien sea por insuficiencia de ingresos, por dificultades para acceder al mercado de trabajo, por déficit formativos, por edad o enfermedad, vivienda, etc. Esto significa que tienen un mayor riesgo de acumular problemas que dificulten su participación plena en sus sociedades de referencia o, como mínimo, experimenten más dificultades para acceder a oportunidades y recursos.

b. La exclusión social en Córdoba afecta al 6,4% de los hogares, porcentaje que en términos cuantitativos no es muy elevado pero que sí tiene relevancia social, por cuanto

son hogares que han quedado al margen, acumulan problemas multidimensionales y no pueden volver a integrarse por sí solos sin ayuda de las diferentes instancias del Estado de Bienestar.

c. Los distritos en Córdoba son heterogéneos en cuanto a los tipos de hogar que viven en ellos. No parece que existan guetos, aunque sí barrios en los que predomina un tipo de hogar, y de problema específico, sobre otros.

d. Si bien la mayor parte de la sociedad cordobesa no experimenta problemas de exclusión ni de pobreza relativa, si existe un porcentaje importante de hogares que, sin ser pobre, se encuentra en una situación de vida vulnerable debido a situaciones que tienen que ver muy probablemente con su posición en el mercado de trabajo, con el endeudamiento comprometido en los últimos años, con problemas relacionados con la edad y la salud, etc. Esta situación podría servir como punto de partida para otra investigación cuyo objetivo fuera investigar el incremento de la vulnerabilidad de la sociedad en su conjunto. Otros datos que merecen ser destacados son, en primer lugar, el 3,5% de hogares pobres que podrían resolver su situación solamente con medidas de garantía de ingresos, pues se encuentran completamente incluidos en su sociedad de referencia. En segundo lugar el 3,8% de hogares que se encuentran en la situación menos deseable: son pobres y están excluidos, lo que nos hace pensar que serán con mucha probabilidad los principales usuarios de los servicios sociales.

3. CUANTIFICACIÓN DE PERFILES DE AFECTADOS POR LA VULNERABILIDAD Y LA EXCLUSIÓN SOCIAL

Algunos perfiles que prestan su faz a los hogares en situación de pobreza o exclusión son los siguientes:¹⁰:

1. Hogares formados por personas mayores de 65 años, con ingresos bajos y escasas relaciones sociales → afecta al 4,4% de los hogares.

2. Hogares monomarentales con ingresos bajos → afecta al 2% de los hogares

¹⁰ Los perfiles se encuentran desarrollados en el informe: *Perfiles y grupos en situación de vulnerabilidad y exclusión social*.

3. Mujeres cuidadoras de personas dependientes sin ingresos → afecta al 1% de la población.
4. Jóvenes sin estudios y sin trabajo → afecta al 0,8% de la población.
5. Hogares en los que al menos uno de sus miembros es una persona con discapacidad sin empleo → afecta al 8,6% de la población.
6. Personas con problemas de falta de autonomía personal con pocas relaciones sociales → afecta al 4,4%.
7. Inmigrantes sin empleo con problemas de infravivienda o hacinamiento → afecta al 1,6%.
8. Personas desempleadas que tienen contratada una hipoteca y no pueden afrontar el pago, lo cual supone un problema grave para su economía familiar → afecta al 3,7% de la población.

4. ESQUEMA METODOLÓGICO

En este epígrafe se explican las decisiones metodológicas principales tomadas para llevar a cabo el estudio cuantitativo para estimar la pobreza y la exclusión en Córdoba, que se ha servido de la técnica de encuesta para obtener la información cuantitativa que se precisaba.

De acuerdo con el concepto de exclusión manejado en esta investigación, ésta se genera de forma multidimensional, siendo una acumulación de diferentes situaciones de desfavorecimiento lo que finalmente produce exclusión. El objetivo será, por tanto, determinar cuántos hogares sufren acumulación de problemas y desventajas y cuáles son sus características.

Para proponer una caracterización de los hogares excluidos, se ha partido de un conjunto de indicadores de desfavorecimiento que pueden afectar a los hogares en distinta medida y, posteriormente, se han agrupado en las dimensiones: trabajo, educación, vivienda, salud, integración (relaciones sociales) y posición social.

Los indicadores de cada dimensión se han resumido mediante un Análisis de Componentes Principales Categórico, resultando una variable de resumen para cada dimensión. Los indicadores de resumen de las dimensiones se han vuelto a agrupar, esta vez utilizando un

Análisis Factorial de Componentes Principales. De este análisis han resultado dos dimensiones de exclusión que nos permiten clasificar a los hogares en una tipología que resume las principales situaciones de exclusión que se producen en Córdoba. Para ello se ha realizado un análisis de conglomerados, utilizando las dos dimensiones de exclusión que resultaron del análisis factorial de componentes principales. Estas dos técnicas se han utilizado para construir la tipología de hogares según sus condiciones de vida situados en el eje Inclusión – Exclusión.

¿Cómo se mide la pobreza? Teniendo en cuenta las variables disponibles en la Encuesta del IESA sobre Condiciones de Vida de la Población en Córdoba, 2009 se ha considerado como variable de referencia para medir la pobreza de los hogares los ingresos netos mensuales totales del hogar declarados por los encuestados, e imputados en caso que no se haya obtenido respuesta.

Esta variable no tiene en cuenta que hay distintos tipos de hogares que tienen necesidades diferentes y composiciones distintas, por lo que es necesario utilizar una escala de equivalencia. En nuestro caso se ha utilizado la escala OCDE modificada, que es la más adecuada para este caso y que, además, es la que se utiliza en la mayor parte de los estudios oficiales. Esta escala asigna una unidad (llamada unidad de consumo) al primer miembro del hogar, 0,5 a cada una de las demás personas del hogar con 14 años o más y, 0,3 a los menores de 14 años que formen parte del hogar.

Finalmente, el umbral de pobreza relativa utilizado es el 60% del ingreso mediano cordobés, que es también el más utilizado y el recomendado por EUROSTAT. Con este umbral se consideran hogares pobres a aquellos cuyos ingresos equivalentes no lleguen al 60% de los ingresos medianos de Córdoba.

4.1. DISEÑO DE LA ENCUESTA

Uno de los objetivos de la investigación es conocer las condiciones de vida de la población y cuantificar aquellos problemas sociales sobre los que deben intervenir los poderes públicos y lograr una sociedad incluyente. La medición de las condiciones de vida, a través de un sistema de indicadores sociales, proporcionará los datos que requiere la medición y el instrumento para recogerlos es la encuesta.

Los elementos fundamentales de la encuesta son: la muestra, que permite obtener datos representativos y el cuestionario, que permite estandarizar la información para analizarla estadísticamente.

4.1.1. La Muestra

Universo de la Encuesta (unidades de análisis): Hogares residentes en Córdoba con personas de 18 años o más.

Tamaño de la muestra:

Cuestionario de contacto: 4.710

Cuestionario específico: 1.146 (651 con indicios + 495 sin indicios)

Tipo de encuesta

Entrevista personal, presencial realizada en el domicilio, con cuestionario cumplimentado en papel.

Marcos muestrales

Para el muestreo de las secciones, el marco muestral ha sido el seccionado del INE actualizado a 1 de enero de 2.008, con las poblaciones a la misma fecha. Para la selección de las calles se ha utilizado el callejero del mismo seccionado. Para la elección de hogares no existe marco muestral, son elegidos mediante sistema de rutas aleatorias y cuotas.

Estratificación y afijación

El tipo de muestreo es bietápico y se considera una doble estratificación. El primer estrato está formado por las Zonas de Trabajo Social que utiliza Servicios Sociales del Ayuntamiento. El segundo estrato está compuesto por las secciones censales. En ambos casos la afijación es proporcional a la población mayor de 18 años.

Procedimiento de muestreo

El muestreo se realiza en varias etapas. En primer lugar, el total de la muestra se ha repartido entre las secciones censales del INE, de forma proporcional a la población mayor de 18 años que existe en cada una de ellas.

Para seleccionar los hogares, dentro de cada sección se realiza una ruta aleatoria partiendo del primer número de una calle de la sección elegida de forma aleatoria. Los hogares que no estén presentes en su domicilio en el momento de hacer la entrevista o no quieran contestar son sustituidos hasta completar el número de hogares que se le asignó en el paso anterior.

La unidad de análisis son los hogares, pero la experiencia investigadora indica que si no se controlan las características de los hogares que tienen que contestar se producirán sesgos en la composición de la muestra. Con el objeto de evitar estos sesgos, se utilizan unas cuotas de sexo y grupo de edad basadas, no en la persona que contesta el cuestionario, sino en que en el hogar exista alguna persona que cumpla la cuota (características) indicadas.

Una vez que se ha seleccionado un hogar se pregunta cuántas personas residen en él. Si alguna de las personas que residen en él (esté o no presente) se corresponde a la cuota de sexo y edad que se indica, se realiza la entrevista a una de las personas principales. Si en el hogar no reside ninguna persona correspondiente a las cuotas no se realiza ninguna entrevista y se continúa la ruta aleatoria.

La contestación por parte de la persona principal del hogar se justifica porque son ellos los que poseen la mayor parte de la información que concierne a todos los miembros/as del hogar.

Las cuotas se asignan a la sección de forma proporcional a su estructura poblacional corregida para que la distribución por edad y sexo sea correcta en cada una de las ZTS que utiliza Servicios Sociales del Ayuntamiento.

La muestra tiene como objetivo recoger información de dos poblaciones diferentes: de la población general de la ciudad, que puede tener o no problemas de exclusión social (aunque sea uno), y de población que sí tiene problemas de exclusión. Aquí se plantea un problema que puede introducir un sesgo: sabemos que entre la población general hay, con toda seguridad, hogares que tienen problemas de exclusión social pero no sabemos cuántos son ni donde están, forman lo que se llama un *censo oculto*, por tanto no es posible diseñar una muestra representativa de la población con problemas de exclusión.

Este problema se resuelve diseñando una muestra probabilística, representativa de la población general, que servirá como filtro para llegar a la población con problemas de exclusión que nos informaría sobre sus condiciones de vida. La población que no tiene problemas de exclusión no tiene que responder sobre ello pues no son ellos el objeto de investigación. Sin embargo, es oportuno tener información de ambas poblaciones para comparar, por ello tienen que estar representados asimismo. Este segundo problema se resuelve mediante el diseño de un muestreo no probabilístico que permite incluir a esta población en la muestra y también permite asegurar la representación de todos los barrios.

Este diseño muestral, parte probabilístico y parte no probabilístico, necesita como instrumento un cuestionario innovador. En realidad no se trata de un cuestionario sino de

dos. El primero es el cuestionario de contacto: será contestado por toda la población entrevistada y plantea preguntas capaces de detectar problemas de exclusión social. Es, por tanto, representativo de la población de la ciudad. Las personas que no planteen problemas de exclusión finalizan la entrevista con este cuestionario. Si contestan afirmativamente sobre algún problema de exclusión también contestan a un segundo cuestionario que mide ya en profundidad las condiciones de vida.

La estimación inicial del número de hogares con riesgo de exclusión social fue del 12,5%¹¹, por tanto, un tamaño hipotético de la muestra fue el siguiente: 12% de hogares con algún problema de exclusión social (600) + 1 de cada 7 entrevistados que pasará al cuestionario específico de manera obligada. El ajuste de las proporciones durante el desarrollo del trabajo de campo ha permitido tener una representación al 50% de población sin problemas y con problemas.

Finalmente, la estimación inicial del 12,5% ascendió al 14% de hogares que presentan algún indicio de exclusión.

Nivel de error

El sistema de muestreo permite que la selección de una parte de las unidades últimas se haga empleando un procedimiento que no es totalmente probabilístico, por tanto, el cálculo de errores muestrales no es totalmente riguroso.

No obstante, si se asumen los supuestos de una muestra probabilística aplicada en la primera fase (población general que responde sólo al cuestionario de contacto), el error de muestreo es inferior al $\pm 1,4\%$ con un nivel de confianza del 95%. Para los hogares que pasan al cuestionario específico (población con problemas de exclusión) el error es inferior al $\pm 4\%$, con un nivel de confianza del 95%.

Validación de la información

Se comprobará que la muestra obtenida de personas en el hogar, teniendo en cuenta los márgenes de error, se ajusta bien a la población residente en Córdoba en las siguientes variables:

- ZTS
- Grupos de edad y sexo

La referencia utilizada será el Padrón de 1 de enero de 2.008, ya que es el que se utilizará para el muestreo.

11 Resultado procedente del Estudio sobre Condiciones de Vida de la Población en Córdoba, 2003.

El cuestionario

Ya hemos comentado la estructura del cuestionario, que en realidad son dos, en relación a la muestra.

En cuanto a los contenidos, el cuestionario de contacto propone algunas cuestiones que son indicios de que un hogar tiene problemas en dimensiones como: vivienda, educación, empleo, recursos económicos y salud. El segundo cuestionario, abunda sobre estas cuestiones, pero también recoge información sobre problemas del hogar y del barrio, uso de los servicios sociales y frecuentación, situación económica del hogar y valoración y satisfacción con los sistemas del Estado de Bienestar en Andalucía. Junto con estos datos se recogen las características sociodemográficas de los miembros del hogar.

Toda la documentación referida al Estudio diagnóstico sobre condiciones de vida de la población en Córdoba se encuentra disponible en www.ssm.ayuncordoba.es



AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA
Delegación de Bienestar Social

IESA



Instituto de Estudios
Sociales Avanzados

